

ENTERRAMIENTO ENEOLITICO COLECTIVO EN LA "COVACHA DE LA PRESA" (LOJA, GRANADA)*¹

JAVIER CARRASCO, MANUEL GARCIA SANCHEZ y CAYETANO ANIBAL GONZALEZ

El descubrimiento casual de la "Covacha de la Presa", en Loja (Granada), fue efectuado en Marzo de 1975 por el mecánico Miguel González Avilés. En unión del Profesor D. Luis de la Rosa y de alumnos del Instituto procedieron al cribado de la tierra, por hallarse removido el nivel superficial a causa de repetidas violaciones, incluso desde época romana, suministrando un numeroso y variado ajuar funerario procedente de un enterramiento colectivo de la Edad del Cobre.²

Comunicaron el hallazgo al entonces director del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Loja; D. Julián González Fernández y acompañados por uno de nosotros (C. Anibal) también Profesor en el citado Instituto, se procedió al levantamiento del plano de la covacha y a una exhaustiva recuperación de los materiales descubiertos, recogiendo todos los restos humanos, que se hallaban en estado muy fragmentario y numerosos dientes, con ánimo de determinar al menos el número mínimo de individuos inhumados y edad aproximada de los mismos.

En Mayo de 1977, tuvimos noticias en el Departamento del material arqueológico aparecido en dicha cueva y en vista de su riqueza e importancia, rápidamente nos interesamos por el lugar, visitándolo en diferentes ocasiones, documentándolo adecuadamente³.

EL YACIMIENTO. SITUACION GEOGRAFICA Y GEOLOGICA

La covacha se sitúa a 1km. y medio al SE de Loja y a 500m. al Sur del cementerio, dentro del recinto de la Fábrica de Mármoles "La Presa", que explota las canteras (Lám. 1, Fig. 1). Sus coordenadas geográficas son aproximadamente, 37°3'05''8 de latitud Norte y 4°1'19''9 de longitud Oeste, del meridiano de Greenwich, según la hoja nº 1025 a escala 1/50.000 del Servicio Geográfico del Ejército (Fig. 2).

*Entregado para su publicación en junio de 1977.

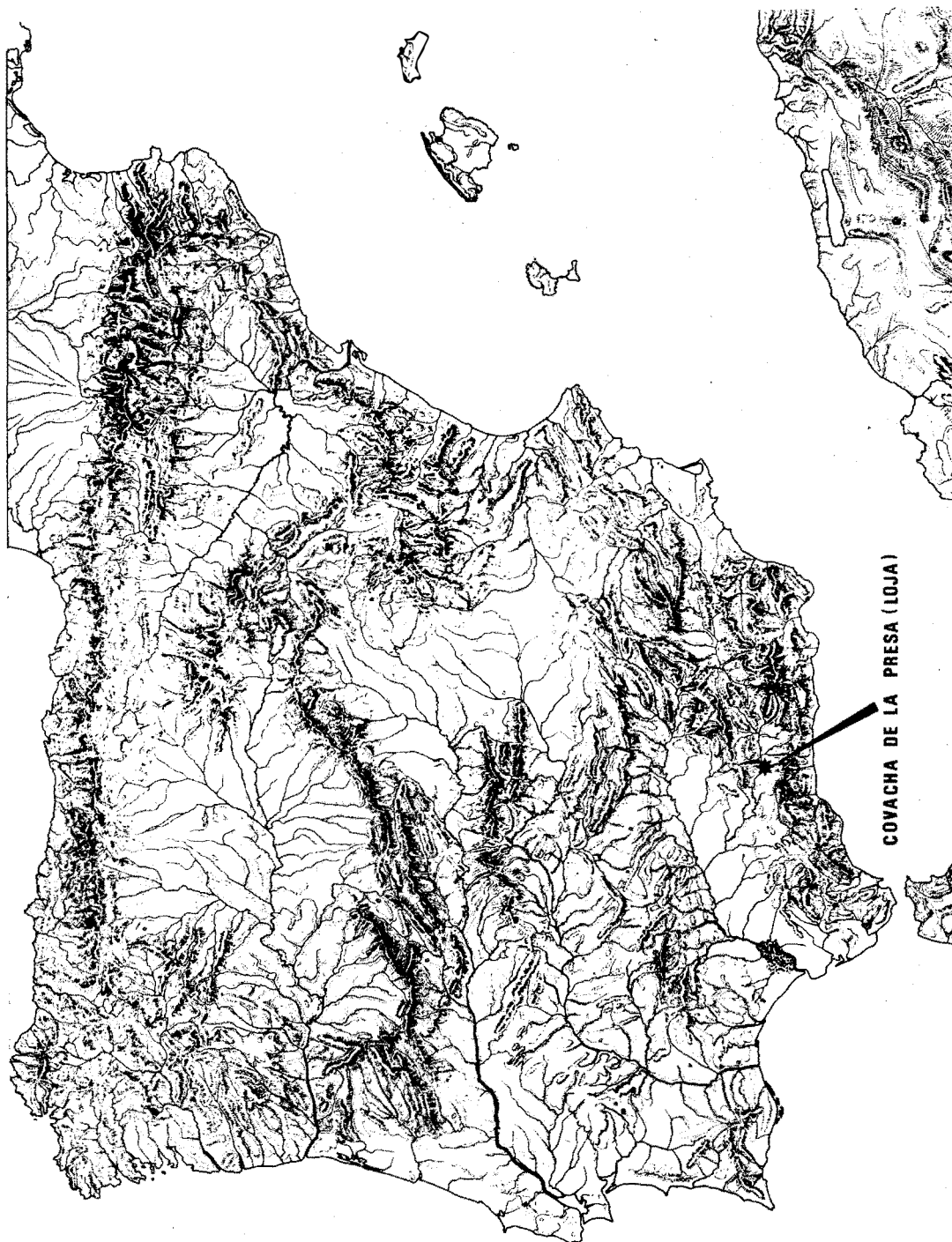


Fig. 1. Situación general del yacimiento en la Península.

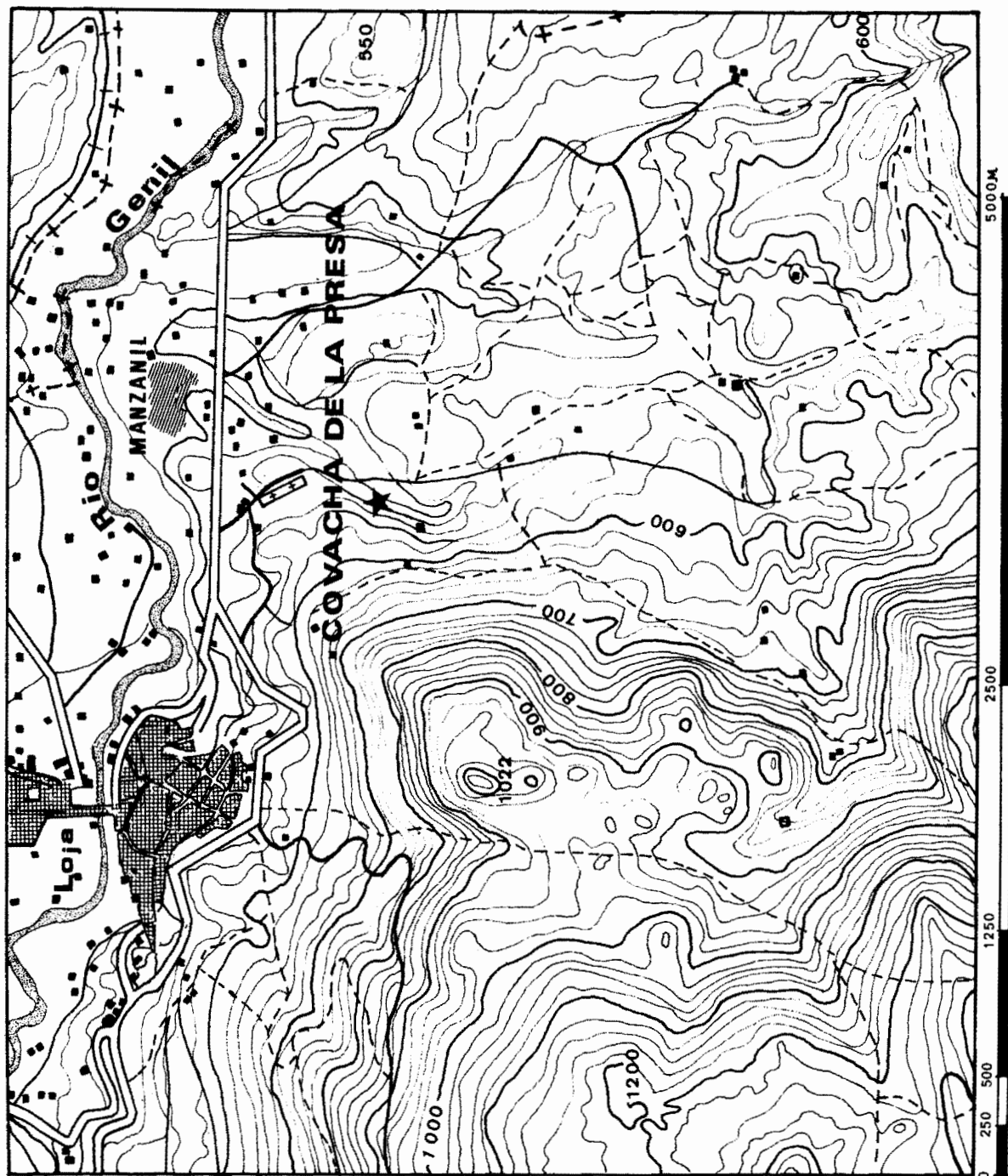


Fig. 2. Situación regional del yacimiento.

Se halla emplazada sobre la margen izquierda del arroyo Manzanil, a 15m. sobre el talud de la cantera que da acceso a la Fábrica y a 170m. al NNE de la misma. Se abre a unos 525m. de altitud. La boca de 1'25m. está orientada al SE., oculta por un espeso zarzal (Lám. 1, 1 y 2). Las dimensiones extremas de la covacha son 4,70m. de longitud por 2m. de anchura y 4,50m. de altura máxima en una especie de chimenea ocluida.

La cueva está ubicada en el borde N. de la Unidad de Sierra Gorda⁴, gran masa montañosa que tiene Loja al N. y Zafarraya al S. Geológicamente Sierra Gorda constituye una unidad que pertenece a la Zona Subbética. En algunos puntos de la Cordillera Bética, la Zona Subbética se puede dividir en distintos dominios más o menos alejados del eje de la Cordillera. Así, la unidad de Sierra Gorda ha sido atribuida paleogeográficamente⁵ al Dominio Subbético Interno, lo que en este caso significa mayor proximidad al eje de la Cordillera, es decir mayor proximidad a la zona Bética que es la más interna de todas.

La unidad de Sierra Gorda presenta similitudes muy marcadas con otras más occidentales, como las de Antequera-Torcal y Sierra de Huma-Chorro. Todos los materiales que forman esta unidad son del Secundario a excepción de la posible existencia de materiales Terciarios (Paleocenos) fácilmente confundibles con los del Cretácico superior.

En la parte inferior de la serie estratigráfica aparecen dolomías y encima de ellas calizas. La potencia de estos materiales puede ser superior a 600m. y la edad atribuida a los mismos es la del "Lías inferior" y quizás "medio" (Jurásico Inferior). Sobre ellos aparecen calizas nodulares, en general rojas, del Jurásico medio y superior. Encima de estos se sitúan los materiales margosos y margocalizos del Cretácico.

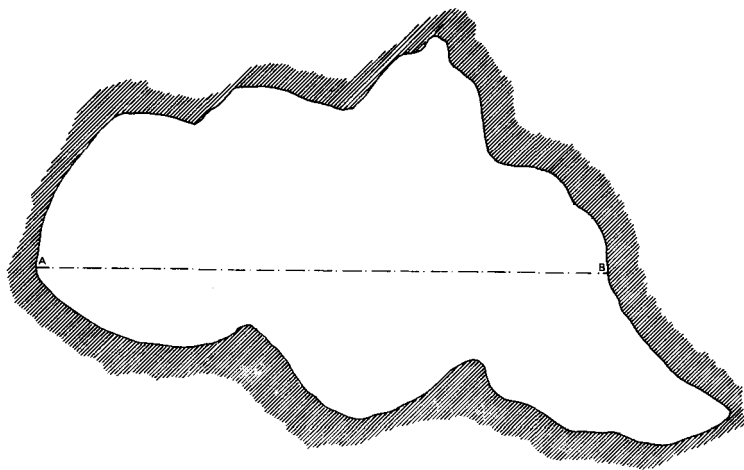
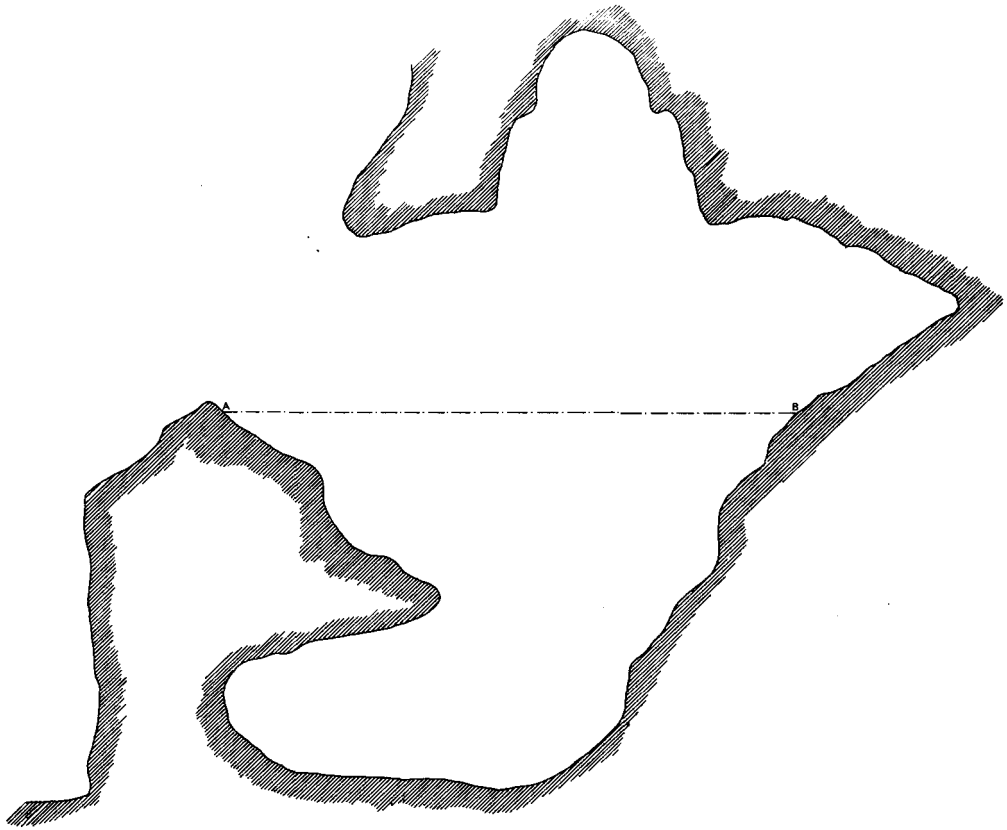
Son las calizas y dolomías del Lías las que constituyen el armazón de Sierra Gorda, mientras que los materiales cretácicos más débiles frente a la acción mecánica de la erosión, sólo se conservan en los puntos estructuralmente deprimidos. Por esta razón los materiales cretácicos rodean a la estructura antiformal de Sierra Gorda, dado que fueron erosionados casi completamente de su parte superior. Las calizas nodulosas tienen poco significado en cuanto que son poco potentes y suelen estar formando el contacto entre unos y otros materiales, o sea entre los del Lías y del Cretácico.

MATERIALES EN LOS QUE SE SITUA LA CUEVA

Como es lógico suponer, después de la descripción de la serie, la cueva se formó en las calizas del Lías. Es de sobra conocido como las calizas se disuelven por acción de las aguas de infiltración y acaban por formar cuevas, galerías e incluso auténticas redes hidrográficas subterráneas como es precisamente el caso de Sierra Gorda, en la que parece que se conecta el polje de Zafarraya con surgencias próximas a Loja. Por tanto deben existir una gran cantidad de cuevas similares a la tratada, no todas con restos prehistóricos, pero cabe la posibilidad de que existan algunas más que si los contengan. Sobre todo, en la zona de contacto de Sierra Gorda con el apéndice más occidental de la denominada Vega del Genil, región natural⁶, franja de tierra muy rica en surgencias de agua, lo que facilitó el cultivo de las tierras circundantes, en contraste con las partes altas de Sierra Gorda, pobres en agua y sin suelo vegetal, imposibles para todo tipo de cultivo intensivo.

TRABAJOS REALIZADOS

La covacha natural, de origen kárstico, presenta una pequeña boca de entrada que comunica con el interior mediante una corta y pronunciada pendiente, formando una especie de peque-



Covacha de la Presa (Loja)  0 1 2m

ño embudo en cuyo fondo hay una pequeña covacha lateral cuyo suelo está a un mismo nivel que el circundante a la cueva (Fig. 3). Fué utilizada exclusivamente para un enterramiento de tipo colectivo, descartándose totalmente que hubiese sido usada como lugar de habitad, pues su configuración natural, estrecha y profunda, no podía prestarse a ello. Por la marca dejada en las paredes, calculamos que su relleno estratigráfico hubo de tener unos 2,30m. de potencia, de la que sólo quedaba un gran montón de piedras y tierra revuelta con una gran cantidad de restos óseos humanos. Junto a las paredes aún quedaban algunos espacios, al parecer intactos que no alcanzaron nunca los 0,60m. las cuales se cribaron minuciosamente, pudiéndose comprobar algunos de los rituales empleados para enterrar, así como restos de los ajuares depositados.

La limpieza de los pequeños espacios libres, puso de manifiesto una tierra suelta con gran cantidad de huesos humanos, revueltos en su mayor parte, aunque algunos aparecieron asociados a ajuares, generalmente vasijas de factura tosca, junto con grandes cuchillos de sílex (más de 22cm. de longitud), así como cuatro falanges ídolos sin decorar. En el fondo de la cuevecilla lateral aparecieron los cráneos pertenecientes a cinco individuos, que se hallaban hacinados junto a la pared, formando un bloque informe en el cual se hallaron algunos fragmentos cerámicos lisos y dos grandes cuchillos de sílex.

En conjunto el material arqueológico obtenido en la limpieza, corresponde a: un cuenco piriforme, restos de un cuenco semiesférico, una pequeña botella de forma globular, un cuenco bicónico decorado con dos mamelones gemelos cerca del borde, una escudilla carenada, cinco grandes cuchillos de sílex, tres sierras del mismo material y cuatro falanges-ídolos.

Aunque este material por sí sólo, nos indicaría un ambiente eneolítico, al considerarlo junto a la totalidad de los ajuares exhumados en los estratos altos correspondientes todos a niveles de enterramiento, podemos afirmar, considerando las dificultades estratigráficas que ofrecen los enterramientos colectivos, que estos materiales constituyen la base de una "posible" estratigrafía, que se remontaría hasta un Argar evolucionado, pasando por el Campaniforme, como veremos más adelante.

Los objetos exhumados con anterioridad se hallaban muy dispersos⁷, lográndose reunir casi en su totalidad, aunque con muchas dificultades, pudiéndose documentar y situar a "grosso modo" en una secuencia estratigráfica.

ESTRATIGRAFIA

De una forma definitiva no podemos ofrecer para este sepulcro colectivo una estratigrafía veraz, motivado principalmente por dos causas fundamentales: una primera, que se justificaría por la dificultad que ofrecen los enterramientos colectivos para fecharlos estratigráficamente, agravándose en este caso concreto por la configuración angosta y reducida de la cueva y el gran número de inhumaciones realizadas en ella con sus remociones correspondientes; y una segunda, por sólo conocerse de una forma "in situ", y de forma general lo que podríamos denominar Iª Fase.

Partiendo del conocimiento parcial de los estratos bajos de enterramiento, y basándonos en los testimonios gráficos y verbales que nos ofrecieron algunos de sus descubridores, bastante precisos en su totalidad, hemos determinado, teniendo en cuenta los problemas que enumerábamos al principio, tres grandes fases culturales distintas. De abajo a arriba:

Iª .- Corresponde a las inhumaciones más antiguas, depositadas sobre el suelo rocoso de la cueva. Está caracterizada principalmente por la ausencia del metal y la presencia de vasijas de pasta grosera y superficies pardo grisáceas, fragmentos cerámicos pertenecientes a "platos" y "fuentes", de fina superficie interior y grosera exterior, así como abundantes cuchillos de sílex. Es de destacar la aparición de un fragmento cerámico campaniforme del tipo "marítimo" en el suelo mismo de la cueva; su presencia en este lugar, lo creemos debido a una remoción de arriba a abajo llevado a cabo en un momento posterior a los enterramientos de esta primera fase. Esta etapa cronológica que correspondería a los comienzos de la Edad del Cobre, la podríamos asimilar, con los estratos Vb y Va, del yacimiento próximo de "Los Castillejos" (Montefrío)⁸, y al estrato I del "Cerro de la Virgen" (Orce)⁹.

IIª .- Comprendería los niveles de enterramiento típicamente campaniformes, en los cuales y basándonos exclusivamente en criterios tipológicos, podríamos distinguir dos momentos: uno (posiblemente más antiguo)¹⁰ que correspondería al campaniforme "marítimo", y el otro que sería al tipo Carmona-Ciempozuelos-Palmella. Objetos asociados a estos enterramientos, serían, algunos fragmentos de platos, los botones de marfil con perforación en V, el brazaletes de arquero, las puntas de Palmella, el puñal de lengüeta, la sierra de cobre, el "repartidor", punzones de cobre de sección rómbica, cuentas de oro, etc.

IIIª.- Corresponde a los enterramientos más modernos, estando definida por la aparición de fragmentos cerámicos carenados, pertenecientes a tulipas de claro matiz argárico. Junto a ellos aparecieron diversas cuentas de collar, anillos de plata, brazaletes y anillos de cobre, una punta de cobre con aletas y largo pedúnculo, etc. A los comienzos de esta fase argárica también pudieron corresponder algunas de las piezas englobadas en la IIª, como los objetos de oro, las puntas de cobre, los botones de marfil, el brazaletes de arquero, etc.

Por último en superficie aparecieron una serie de trozos de vidrio de clara factura romana, por lo que creemos que también fue utilizada la cueva en este período.

RITUALES DE ENTERRAMIENTO

Hasta la fecha, en la Provincia de Granada, eran desconocidos los enterramientos pertenecientes al vaso Campaniforme, exceptuando los intrusivos que se produjeron en ciertos grupos dolménicos¹¹, por lo cual nos son prácticamente desconocidos los rituales y costumbres empleadas para enterrar.

En la "Covacha", se han podido conocer algunos de los rituales funerarios. Aquí se empleó la inhumación como modo de enterramiento, no habiéndose hallado ningún vestigio que nos indicara incineración o fuego ritual. Los individuos se depositaban en el interior de la cueva en una posición casi generalizada de "decúbito lateral flexionado", a izquierdas o derechas, no siguiendo un patrón fijo, salvo el que le impusiera la misma configuración angosta de la cueva. Junto a ellos, se les dejaba una serie de ajuares consistentes en la Iª fase, en vasijas asociadas siempre a cuchillos de sílex. Algunos de ellos aparecieron en el interior de ellas, colocándose al lado, falanges de grandes bóvidos en función de ídolos. Seguidamente todo el conjunto era cubierto con grandes piedras. Las inhumaciones posteriores se harían

de igual forma, hacinándose con anterioridad los más antiguos para dejar espacio libre a los nuevos. Parece ser que algunos de los ajuares eran reutilizados en muchas ocasiones para las nuevas inhumaciones.

Es significativo que la covacha fuera utilizada para enterrar colectivamente, durante todo el Campaniforme y Argar, resistiendo a las nuevas modas de "enterramientos individualizados" que estas culturas llevarían consigo, principalmente a partir de la IIª fase campaniforme y durante todo el Argar; lo cual nos confirma lo arraigado que estaba el rito de enterrar en lugares colectivos y nos atestigua la antigüedad del poblado del Manzanil, situándonoslo en un momento Pre-campaniforme.

Este fenómeno hay que considerarlo en función del fuerte substrato eneolítico existente en la Provincia de Granada, sobre el que incidió culturas tan fuertes como la del Argar; se adoptaron sus adelantos materiales y sin embargo se seguía enterrando en necrópolis megalíticas unas veces, otras en necrópolis de cistas pero apartadas de los poblados y las menos en sepulturas en el interior de los poblados. Esto nos lleva a considerar que los rituales de enterramiento así como las diversas formas sepulcrales en ciertas regiones de esta provincia, sobre todo a partir del Campaniforme, están en función de su fuerte tradición megalítica de enterrar colectivamente y en su carácter de zona comprendida en el "hinterland" de grandes focos culturales, sobre todo almerienses, por lo que muchos de los nuevos ritos perderían fuerza antes de llegar a ella.

AJUARES

CERAMICA (Láms. 2 y 3)

En este apartado general hemos distinguido dos subgrupos: "decorada" y "no decorada". Característica general es que toda ella fué elaborada a mano.

"DECORADA".- En este subgrupo hemos inventariado dos vasijas campaniformes y un cuenco con dos mamelones (Fig. 4 y 8):

1.-Cuenco campaniforme de casquete esférico y ónfalo. El motivo decorativo desarrollado cerca del borde consiste en seis bandas separadas por seis finas incisiones horizontales paralelas efectuadas con un punzón de punta roma. Las bandas, que disminuyen de tamaño de abajo a arriba son lisas, sin decoración, excepto la segunda que presenta un fino reticulado inciso. A partir de la banda incisa inferior, se desarrolla una línea en zig-zag incisa, formando una serie de triángulos lisos sin decoración. Los motivos incisos aparecen, rellenos de pasta blanca.

La superficie de color gris oscuro es alisada, siendo su pasta interior negra de textura harinosa con pequeños desgrasantes calizos. Los motivos rellenos con pasta blanca.

Dimensiones : altura 46mm.; diámetro boca 140mm.; grosor medio pared 6 mm. (Lám. 2, 1).

2.- Vaso campaniforme del "tipo marítimo" u "occidental". La decoración bastante monótona, consiste en la alternancia de bandas decoradas a base de líneas inclinadas puntilladas y bandas lisas. La decoración de las bandas es uniforme, presentando todas las líneas la misma disposición. Los motivos decorativos rellenos con pasta blanca.

La superficie presenta restos de bruñido, de color beige rojizo siendo su pasta interior del mismo color y textura escamosa.

Dimensiones : altura 106mm.; diámetro boca 120mm.; grosor medio pared 6,5mm. (Lám. 2,2).

11.- Cuenco globular ligeramente achatado de paredes entrantes a partir de su zona media. Cerca del borde presentados suaves protuberancias o bullones separados 10mm. entre sí. Su superficie es alisada, rojiza con manchas negras. La textura de su pasta es harinosa de color negro con finos desgrasantes micascosos.

Dimensiones : altura 86mm.; diámetro boca. 85mm.; grosor medio pared 7,5mm. (Lám. 2,3).

"NO DECORADA" (Fig. 4, 5-16, 22 y 26):

Cuencos

4.- Cuenco de casquete esférico y borde ligeramente entrante. Superficie beige alisada y pasta interior gris oscuro de textura harinosa.

Dimensiones: diámetro boca 144mm.; altura 48mm.; grosor medio pared 7mm. (Lám. 3,4).

5.- Cuenco semiesférico de superficie bruñida marrón oscuro y pasta interior harinosa gris oscuro.

Dimensiones : diámetro boca 122mm.; altura 57mm.; grosor medio pared 7mm. (Lám. 3,2).

6.- Cuenco de casquete esférico. Superficie alisada con restos de bruñido. Pasta interior grisácea de textura harinosa.

Dimensiones : diámetro boca 115mm.; altura 48mm.; grosor medio pared 7mm. (Lám. 3,1).

3.- Cuenco de casquete esférico con ónfalo en el fondo. La superficie es rojiza alisada y la pasta interior grisácea de textura harinosa.

Dimensiones : diámetro boca 140mm.; altura 57mm.; grosor medio pared 6mm.

8.- Cuenco piriforme, de paredes rectas e inclinadas hacia el borde algo abierto. La superficie es amarillenta alisada, siendo su pasta interior grisácea de textura escamosa con grueso desgrasante.

Dimensiones : diámetro boca 125mm.; altura 124mm.; grosor medio pared 11mm. (Lám. 3,6).

9.- Cuenco semiesférico, con el fondo ligeramente aplanado. Superficie gris claro alisada y pasta interior negruzca de textura grosera con grueso desgrasante.

Dimensiones : diámetro boca 150mm.; altura 74mm.; grosor medio pared 8mm. (Lám. 3,5).

10.- Gran cuenco semiesférico de borde entrante a partir de una pequeña incurvación cercana al borde. Las paredes gruesas en el fondo se afinan hacia el borde de labio. Superficie beige clara alisada y pasta interior gris de textura harinosa.

Dimensiones : diámetro 180mm. ; altura 100mm. ; grosor medio pared 10,5mm.

14.- Cuenco semiesférico de gruesas y altas paredes con el labio de borde ligeramente entrante y fondo semiaplanado. La superficie es alisada gris claro y la pasta interior grosera negra con grueso desgrasante.

Dimensiones : diámetro boca 120mm. ; altura 92mm. ; grosor medio pared 8mm.

7.- Cuenco de borde entrante a partir de una suave incurvación cercana al borde de labio. Superficie marrón grisáceo bruñida y pasta interior marrón y textura compacta.

Dimensiones : diámetro boca 120mm. ; altura 64mm. ; grosor medio boca 6mm.
(Lám. 3,3).

12.- Cuenco de casquete esférico con las paredes ligeramente abiertas y fondo puntiagudo. Superficie marrón claro alisada y pasta interior grisácea escamosa.

Dimensiones : diámetro boca 138mm. ; altura 45,5mm. ; grosor medio pared 7mm.

13.- Cuenco de casquete esférico y borde ligeramente entrante. Superficie marrón claro con manchas negras alisada y pasta interior negra de textura escamosa.

Dimensiones : diámetro boca 120mm. ; altura 52mm. ; grosor medio pared 6,5mm.

18.- Cuenco semiesférico de paredes altas ligeramente abiertas y fondo suavemente aplanado. Superficie marrón grisáceo alisada y pasta interior gris oscuro de textura grosera y gruesos desgrasantes calizos.

Dimensiones : diámetro boca 120mm. ; altura 70mm. ; grosor medio pared 9mm.

19.- Cuenco de casquete esférico y borde entrante a partir de una suave incurvación. Reconstruido a partir de un gran trozo. La superficie es marrón claro alisada. Pasta interior gris oscuro de textura harinosa.

Dimensiones : diámetro boca 120mm. ; altura 45mm. ; grosor medio pared 7mm.

20.- Cuenco de casquete esférico, reconstruido a partir de un gran trozo. La superficie es alisada, marrón claro y la pasta interior gris oscuro de textura harinosa.

Dimensiones : diámetro boca 120mm. ; altura 38mm. ; grosor medio pared 4mm.

33.- Fragmento de cuenco parabólico de paredes gruesas y altas. Superficie beige alisada. Pasta interior negra de textura harinosa.

Dimensiones : diámetro boca 180mm.

34.- Fragmento de cuenco de casquete esférico, con el fondo ligeramente aplanado. Superficie rojiza alisada, pasta interior gris claro y textura harinosa.

Dimensiones : diámetro boca 100mm. ; altura 33mm. ; grosor medio pared 6mm.

35.- Fragmento de pequeño cuenco semiesférico de paredes altas ligeramente entrantes. Superficie rojiza alisada, pasta interior gris oscuro y textura grosera con grueso desgrasante calizo.

Dimensiones : diámetro boca 80mm. ; grosor medio pared 7mm.

36.- Fragmento de cuenco elipsoidal o barquiforme. En el borde de uno de sus ejes aparece la base de lo que pudo ser un asa o muñón del cual no quedan restos. Superficie beige claro con manchas negras, alisada, pasta interior gris oscuro de textura grosera.

39.- Fragmento de un gran cuenco parabólico de paredes abiertas. Cerca del borde conserva dos perforaciones, posiblemente efectuadas para ser lañado. Superficie gris clara alisada, textura harinosa compacta de color grisáceo.

Vasos carenados

17.- Cazuela carenada. La carena está situada a media altura, siendo el cuerpo inferior en forma de casquete esférico y el superior troncocónico, cuello indicado y borde de labio ligeramente vuelto hacia fuera.

Dimensiones : diámetro boca 200mm. ; altura 110mm. ; altura de la carena 67mm. ; grosor medio de las paredes 10mm.

21.- Vasocarenado con la carena a media altura. El cuerpo inferior es de casquete esférico y cuerpo superior de paredes ligeramente cóncavas. Superficie alisada beige, pasta interior gris oscuro harinosa.

Dimensiones : diámetro boca 100mm. ; altura 57mm. ; altura de la carena 30mm.

22.- Vaso de carena alta y fondo ligeramente superior a la semiesfera. El cuerpo superior es de paredes troncocónicas y labio acusado. Superficie gris clara alisada. Pasta interior gris oscura de textura escamosa con grueso desgrasante. Reconstruido a partir de un gran fragmento.

Dimensiones : diámetro boca 120mm.

24-25-26.- Vasos de carena baja, reconstruidos. Las superficies son de color rojizo alisadas o bruñidas y pasta interior de textura generalmente harinosa y escamosa. El cuerpo inferior es de casquete esférico así como el superior de paredes ligeramente cóncavas.

Vasos globulares.

15.- Pequeña vasija de cuerpo globular, cuello indicado y borde vuelto hacia fuera. La superficie es alisada clara, siendo la pasta interior negra de textura harinosa.

Dimensiones : diámetro boca 80mm. ; altura 103mm. ; grosor medio de las paredes 8mm.

208.- Fragmento de una ollita globular con borde de labio indicado. La superficie es bruñida marrón rojiza y la textura harinosa siendo su pasta de color negro.

Fuentes y platos.

23.- Fuente de fondo profundo y cuerpo superior de cortas y rectas paredes entrantes a partir de un aquillamiento. Superficie gris claro alisada y pasta interior de textura harinosa. Reconstruida a partir de un gran fragmento. De similares características son los números 37 y 38, diferenciados principalmente por la mayor o menor incurvación de las paredes.

27-32 y 327-8.- Característica general a estos platos es su gran diámetro así como su superficie exterior de peor acabado que la interior. Su tipología es diversa, desde los de características más simples como el nº 27 y 237, cuyas paredes son prácticamente una continuación del fondo al incurvarse hacia arriba, hasta los que presentan un borde lobulado (nº 30), amplios bordes aplanados y biselados (núms. 31-32), de paredes altas (nº 29), paredes cortas a partir de una carena (nº 28), etc. Las superficies son de tonalidades claras, con pastas de textura más bien grosera con gruesos desgrasantes. Las superficies suelen ser alisadas, algunas con gruesas rugosidades.

Otros tipos

16.- Escudilla con el fondo plano y paredes bajas y rectas. La superficie es gris clara y su pasta interior gris oscura de textura grosera con gruesos desgrasantes.

Dimensiones : diámetro boca 140mm. ; altura 47mm. ; grosor medio pared 9mm.

METAL (Fig. 17-20, 22 y 25):

Oro

48.- Arete, compuesto por un fino hilo circular doblado, siendo sus extremos aguzados, estando libres.

Dimensiones: diámetro medio exterior 9mm. ; diámetro interior 7mm. ; sección 1mm.

109.- Cuenta circular elaborada a partir de una fina lámina continua, siendo hueca su parte interior.

Dimensiones : diámetro medio exterior 7,5mm. ; diámetro medio interior 2mm. ; grosor medio de la lámina 0,75mm .

(Lám. 6,7).

110.- Cuenta similar a la anterior.

Dimensiones: diámetro medio exterior 5,5 mm. ; diámetro medio interior 2mm. ; grosor medio de la lámina 0,75mm .

(Lám. 6,8).

Plata.

45.- Arete circular de una vuelta, constituido por un hilo de plata de sección circular y grosor uniforme de 2,5mm. , doblado hasta superponerse los extremos.

Dimensiones : diámetro medio exterior 12mm. ; diámetro medio interior 9mm.
(Lám. 6, 3).

46.- Colgante o cuenta de forma cuadrada, compuesto por una lámina con los bordes a su vez doblados hacia dentro. De una sola vuelta con los extremos superpuestos entre sí.

Dimensiones: diámetro medio exterior 9,5mm. ; diámetro medio interior 7mm. ; sección media de la lámina 1,5mm. ; anchura de la lámina 5mm.
(Lám. 6, 4).

47.- Colgante o cuenta similar a la anterior, diferenciándose sólo por su forma más ovalada y mayor anchura de la lámina.

Dimensiones: diámetro medio exterior 7mm. ; diámetro medio interior 5mm. ; sección media de la lámina 1mm. ; anchura media 10mm.
(Lám. 6, 5).

Cobre (Láms. 5 y 6).

40.- Arete de una sola vuelta, elaborado a partir de un hilo de sección circular, doblado hasta superponerse los bordes de sus extremos.

Dimensiones : diámetro medio exterior 13mm. ; diámetro medio interior 7mm. ; sección 2mm.

42.- Arete de una sola vuelta, abierto con los extremos libres siendo la sección del hilo ovalada.

Dimensiones: diámetro medio exterior 10mm. ; diámetro interno 7mm. ; sección 1,5mm.

43.- Fragmento de anillo circular.

Dimensiones: diámetro sección 2mm.

44.- Arete de una sola vuelta, elaborado a partir de una pequeña cinta doblada con los extremos libres.

Dimensiones: diámetro medio exterior 10mm. ; diámetro medio interno 7mm. ; sección media 2mm.

49.- Fragmento de brazalete circular.

Dimensiones : longitud 17mm. ; sección 2,5mm.

50.- Fragmento de un punzón de sección circular.

Dimensiones : longitud 26mm. ; sección 3mm.

51.- Fragmento de punzón de sección ovalada.

52 y 53.- Fragmento de una lámina de sección muy fina (1mm.), posiblemente perteneciente a un brazalete.

54.- Fragmento de un punzón de sección cuadrada.

Dimensiones : Longitud 30mm. ; sección 2,5mm.

55.- Fragmento de punzón de sección cuadrada con los vértices matados.

Dimensiones: longitud 20mm. ; sección 2,5mm.

56.- Brazalet de una sola vuelta, compuesto por un hilo de sección más o menos circular (muy atacado por la oxidación), con los extremos libres.

Dimensiones : diámetro medio exterior 61mm. ; diámetro medio interior 52mm. ; sección media 5mm.

(Lám. 5,1).

57.- Arete de pequeñas dimensiones, de una sola vuelta y extremos libres.

Dimensiones : diámetro medio exterior 6mm. ; diámetro medio interior 2mm. ; sección 2mm.

58.- Arete de vuelta y media y extremos superpuestos.

Dimensiones : diámetro medio exterior 7mm. ; diámetro medio interior 3,5mm. ; sección 2mm.

59.- Punta de venablo o flecha?, de hoja foliacea y largo pedúnculo, siendo éste de sección rectangular. El grosor de la sección general se afina desde el pedúnculo hasta la punta progresivamente.

Dimensiones: longitud 146mm. ; anchura máxima de la hoja 27mm. ; sección del pedúnculo 2,5mm.

60.- Punta de flecha o venablo? de hoja foliacea y pedúnculo de sección rectangular. El grosor es máximo en la parte de pedúnculo, disminuyendo hacia la punta.

Dimensiones: longitud 67mm. ; anchura máxima de la hoja 19mm. ; grosor del pedúnculo 2,5mm.

61.- Punta de dardo o puñalito, de amplio pedúnculo o lengüeta y hoja puntiaguda, uno de cuyos lados está redondeado y afilado para cortar y la otra es recta a partir de su anchura máxima en su parte central.

Dimensiones: longitud 92mm. ; anchura máxima de la hoja 22mm. ; grosor máximo de la sección 3mm.

62.- Punta de flecha o dardo, de hoja ligeramente triangular redondeada y pedúnculo bien marcado de sección biconvexa.

Dimensiones: longitud 55mm. ; anchura máxima de la hoja 17,5mm. ; longitud del pedúnculo 21mm. ; sección máxima 3mm.

63.- Fragmento de brazalet de sección rectangular con los vértices redondeados.

Dimensiones: longitud 45mm. ; diámetro sección 4mm.

64.- Sierra de hoja foliacea, uno de cuyos lados está dentado (15 dientes), siendo liso el otro. La base es rectangular y la punta redondeada.

Dimensiones: longitud 88mm.; anchura máxima de la hoja 24mm.; grosor máximo de la sección 4,5mm.

(Lám. 5,5).

65.- Punta de flecha o dardo, de hoja foliacea, punta redondeada y corto pedúnculo rectangular. El grosor máximo de la sección lo tiene el pedúnculo.

Dimensiones: longitud 70mm.; anchura máxima de la hoja 15mm.; grosor máximo de la sección 3mm.

66.- Punta de flecha de hoja triangular con aletas pronunciadas y largo pedúnculo de sección rectangular.

Dimensiones: longitud 75mm.; anchura máxima de la hoja 24mm.; sección media del pedúnculo 4mm.

67-75, 203 y 227.- Punzones de extremos aguzados y sección predominantemente rombooidal, alternándose a veces con la rectangular y cuadrada. Aunque su tipología prácticamente es la misma, algunos de ellos, como el nº 227, son de grandes dimensiones (110mm.), en contraposición con otros como el 173 de dimensiones más inferiores (54mm.). Entre ellos destaca el nº 75, por el grosor de la sección y gran robustez general. Ninguno de ellos tenía sección circular.

(Lám. 6,6 y Lám. 5,4 y 7).

77.- Pequeño puñal de hoja triangular, con un filo afilado más curvo y lengüeta larga a partir de un ensanchamiento en donde acaba la hoja.

Dimensiones: longitud 94mm.; longitud hoja 47mm.; anchura máxima de la hoja 24mm.; sección media 3mm.

(Lám. 5,6).

199.- Arete de una sola vuelta y extremos libres. La sección es rectangular.

Dimensiones: diámetro medio exterior 9mm.; diámetro medio interior 6mm.; sección media 1,5mm.

MARFIL (Lám. 4 y 6 y Fig. 20):

84.- Botón circular con perforación en el centro en V. Le falta parte de la superficie exterior, debido seguramente a una exfoliación.

Dimensiones: diámetro máximo 21,5mm.; diámetro mínimo 14mm.; sección 3mm.

(Lám. 4,7).

85.- Botón circular de superficie exterior ligeramente convexa y parte interior algo cóncava con un apéndice que presenta una perforación transversal. Este último ha sido efectuado por rebaje de la superficie interior con una sierra o similar que ha dejado ligeras rebabas, quedando aislado el apéndice que es de forma pseudorectangular.

Dimensiones: diámetro exterior 14mm.; sección 7mm.; longitud del apéndice 6mm.; anchura del apéndice 4mm.; diámetro de la perforación 2mm.
(Lám. 4,5).

86-88.- Fragmento de un brazaletes de forma circular, con la superficie exterior redondeada e interior plana.

Dimensiones: sección 4mm.; anchura media 11,5mm.
(Lám. 4,2).

90.- Botón piramidal de base rectangular con perforación en V en la base y vértice redondeado.

Dimensiones: altura máxima 7mm.; anchura media 14,5mm.; longitud media 23,5mm.
(Lám. 4,6).

99.- Cuenta cónica de estrecha base. Su configuración general parece imitar la morfología de un premolar humano. Tiene una perforación circular y transversal cerca de su vértice.

Dimensiones: longitud 20mm.; anchura base 8mm.; sección media 5mm.
(Lám. 4,3).

89.- Fragmentos de una plaquita rectangular.

Dimensiones: Longitud 20mm.; anchura 11mm.
(Lám. 4,1).

HUESO (Lám. 4 y 6 y Fig. 20 y 25):

82.- Repartidor de vueltas de collar. De forma prismática con los filos ligeramente alisados ha sido elaborado a partir de la diáfisis de un hueso largo posiblemente de bóvido o similar. A lo largo de todo él, presenta perforaciones transversales cilíndricas alineadas de forma irregular pero siguiendo un mismo eje.

Dimensiones: longitud 63,5mm.; sección mayor 6mm.; sección menor 6mm.; diámetro de las perforaciones 2mm.
(Lám. 4,4).

83.- Fragmento de tibia de ovicáprido que presenta las superficies alisadas, señal de haber sido trabajado.

Dimensión: Longitud 58mm.
(Lám. 4,9).

91.- Húmero de cerdo muy joven con una perforación en una de las hipófisis.

Dimensiones: Longitud 46mm.
(Lám. 4,10).

92-3.- Fragmentos de tibia de ovicáprido, alisados y pulimentados con huellas de haber sido quemados en parte.

(Lám. 4,8).

228-231.- Falanges-ídolos pertenecientes a ciervo.

(Láms. 4, 11 y 12).

PIEDRA (Lám. 6 y 7 y Fig. 19-26):

76.- Placa de arquerío de cuarcita impura rojiza. De forma rectangular, tiene los bordes y vértices suavizados. Cerca de los extremos y simétricos en la parte central hay dos perforaciones oblicuas.

Dimensiones: longitud 74mm.; anchura 23mm.; sección 5mm.
(Lám. 7,8).

78.- Fragmento de sierra en sílex con seis muescas.

Dimensiones: Longitud 48mm.; sección 7,5mm.

79.- Pequeño fragmento de sierra en sílex con una sola muesca. De sección triangular.

Dimensiones: longitud 25mm.; sección 10,5mm.

80-81.- Fragmentos de cuchillos de sílex sin retoques.

Dimensiones: Longitud: 40 y 43mm.

94.- Gran cuenta anular en jade, de color verde transparente. La perforación es tronco-cónica.

Dimensiones: diámetro máximo exterior 14,5mm.; diámetro máximo interior 6mm.

97.- Fragmento de un gran colgante c cuenta, de forma rectangular, ovalada por los extremos, con una perforación circular a lo largo de todo su eje. La sección es rectangular con los vértices suavizados. El material en la que está efectuado, es un conglomerado muy fino, de color marrón oscuro a su vez bruñido.

Dimensiones: longitud 20,5mm.; anchura media 10,5mm.; diámetro de la perforación 3,5mm.

98.- Cuenta en forma de aceituna. De color gris claro verdoso, elaborada en piedra muy blanda tipo esteatita.

Dimensiones: Longitud 22mm.; diámetro máximo exterior 10mm.; diámetro máximo interior 5mm.
(Lám. 6,9).

102, 105 y 112.- Cuentas bicónicas achatadas, trabajadas en piedra negra similar al azabache.

Dimensiones: Sus diámetros oscilan entre 7 y 11mm.

103-4, 106, 113-15.- Cuentas bicónicas con perforación generalmente cilíndrica, trabajadas en un jade de color sepia rojizo.

Dimensiones: Sus diámetros oscilan entre 8 y 5mm.

107.- Gran cuenta discoidal de color grisáceo con vetas blancas. No conocemos la piedra sobre la que fué elaborada.

Dimensiones: diámetro máximo exterior 12mm.; diámetro máximo interior 4,5mm.

108.- Cuenta cilíndrica achatada, con una incisión o acanaladura en su centro (externa e interna) que la divide en dos cuerpos simétricos. El color es gris claro, no pudiéndose determinar la piedra sobre la que ha sido elaborada.

Dimensiones: diámetro máximo exterior 8mm.; altura 4mm.

111.- Cuenta en forma de pequeño tonelete o aceituna. De color gris claro.

Dimensiones: altura 6,5mm.; diámetro máximo 4,5mm.

116.- Cuenta azulada de sección rectangular y paredes hexagonales. Fabricada en vidrio azul?.

Dimensiones: altura 7mm.; anchura 6mm.

117-198.- 81 cuentas en su mayoría discoidales de color blanco, negro y gris, etc. Las perforaciones son bicónicas, estranguladas, etc., efectuadas en diversos tipos de rocas como pizarras, esquistos, etc.

200.- 6 cuentas discoidales de color blanco lechoso, efectuadas en esquisto. Las dimensiones son similares, excepto una de menor tamaño.

Dimensiones: Sus diámetros oscilan entre 4,25mm y 7mm.

201.- En el collar documentado hay una cuenta irregular, efectuada en una pequeña toba abierta y tres cuentas discoidales de color blanco, perforación cilíndrica y dimensiones similares.

205.- Hachuela en cuarcita micacea. De forma rectangular con el filo de corte más amplio, siendo el talón más estrecho y de sección más gruesa.

Dimensiones: longitud 83mm.; anchura media 29mm.; sección 21,5mm.
(Lám. 7,8).

206.- Cuchilla de sílex retocada por ambas caras y filos.

Dimensiones: longitud 75mm.; anchura media 37mm.
(Lám. 7,10).

207.- Fragmento de sierra de sílex, con retoques y muescas a lo largo de uno de sus filos. La sección es triangular.

209.- Gran cuchillo de sílex, muy estrecho y encorvado con algunas muescas y retoques a lo largo de sus dos filos. Su sección es trapezoidal.

Dimensiones: longitud 215mm.; anchura media 28mm.; sección 8mm.
(Lám. 7,1).

210.- Fragmento de gran cuchillo de sílex de factura tosca, anchura de hoja considerable y sección triangular. Tiene algunos retoques a lo largo de sus filos.

Dimensiones: longitud 145mm.; anchura 37mm.; sección 9,5mm.

211.- Fragmento de cuhillo de sílex, liso, sin retoques marginales y sección trapezoidal.

Dimensiones: longitud 7,5mm.; anchura 17mm.; sección 5,5mm.

213-215 y 217-218.- Fragmentos de sierra en sílex, de diversos tamaños, con retoques y muescas a lo largo de uno de sus filos. Las secciones son triangulares y trapezoidales.

(Lám. 7,5).

216.- Fragmento de estalactita de sección circular.

Dimensiones: longitud 88mm.; diámetro sección 33mm.

(Lám. 7,6).

219.- Lasca de sílex.

220.- Pequeño núcleo de sílex.

221.- Fragmento de placa de arenisca, alisada por sus filos, no conservando tipo de incisiones o motivos.

Dimensiones: longitud 52mm.; sección 3,5mm.

222.- Fragmento de caliza, similar a un canino de jabalí, aguzado por la punta y grueso por el otro extremo.

Dimensiones: longitud 57mm.

223.- Fragmento de cuchillo de sílex con retoques y muescas a ambos filos. La sección es trapezoidal.

Dimensiones: longitud 128mm.; anchura 22,5mm.; sección 6,5mm.

(Lám. 7,3).

224.- Fragmento de cuchillo de sílex de factura tosca, muy sinuoso. Sin retoques, su sección es triangular.

Dimensiones: longitud 93,5mm.; anchura 20mm.; sección 6,5mm.

(Lám. 7,4).

225.- Cuchillo ? de retoque marginal, sección gruesa trapezoidal. Su uso nos es desconocido.

Dimensiones: longitud 47mm.; sección 8mm.; anchura 14mm.

226.- Fragmento de sierra, con retoques marginales en un solo filo. Sección trapezoidal.

Dimensiones: longitud 30mm.; anchura 20mm.; grosor sección 4,5mm.

232.- Fragmento de cuchillo de sílex, con retoques en ambos filos.

Dimensiones: longitud 92mm.; anchura 30mm.; sección 6mm.

233.- Cuchillo de sílex con retoques marginales por uno de sus filos, siendo su perfil sinuoso.

234.- Lasca de sílex.

235.- Escoplo o hachita de basalto, con el filo de corte biselado.

Dimensiones: longitud 38mm.; anchura 14mm.; sección 10mm.

239.- Fragmento de cuchillo de sílex con un perfil muy curvado.

Dimensiones: longitud 60mm.; anchura 20mm.; sección 6,5mm.

CONCHAS (Lám. 6, Fig. 20, 22 y 23):

95, 100-1, 202 y 204.- Cuentas efectuadas a partir de conchas fósiles de Dentalium.

Sus dimensiones son diversas, siendo la longitud máxima 35mm. y la mínima 10mm., y el diámetro oscila entre 7 y 4mm.

201.- Collar compuesto por 6 conchas de "conus" y 3 "linneas" perforadas.

212.- Lapa de grandes dimensiones.

Dimensiones: diámetro máximo 58mm.

ANTROPOLOGIA

Los restos óseos humanos proceden casi en su totalidad de las excavaciones realizadas por los aficionados, que los recogieron cuidadosamente conservándolos. En la actualidad, son objeto de estudio, del cual ofrecemos sólo algunos datos.

Por tratarse de un enterramiento colectivo, el material estudiado presenta un estado de conservación bastante deficiente, habiendo ofrecido ciertas dificultades su reconstrucción. No obstante, han suministrado datos de interés antropológico 25 calvarias y 44 mandíbulas, además de 1.452 piezas dentarias examinadas, junto con los restos del esqueleto post-craneal.

Atendiendo al número de incisivos centrales superiores y al de caninos permanentes, las inhumaciones pueden cifrarse en un mínimo de 52 adultos y 4 jóvenes. Los restantes dientes permanentes y temporales, así como los fragmentos craneanos y los huesos largos, señalan además la presencia de un feto, 10 niños y un sujeto senil. En total, pues, habría un mínimo de 68 individuos.

Calvarias y mandíbulas.- La mayoría de las calvarias estudiadas son de dimensiones y robustez medias, con bóveda alargada (dóllico-mesocránea) y de mediana altura (ortocránea

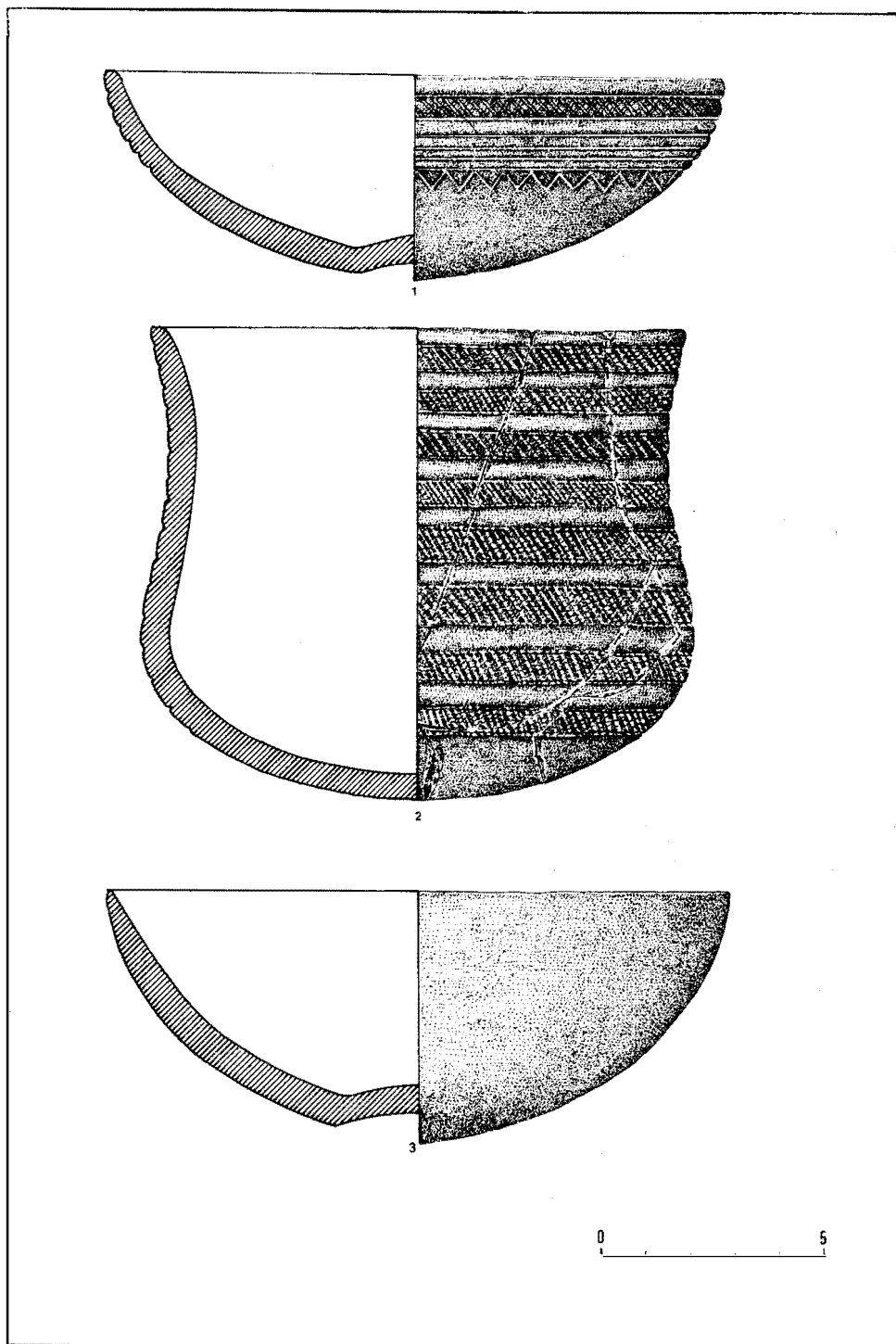


Fig. 4. Campaniformes y cuenco con ónfalos.

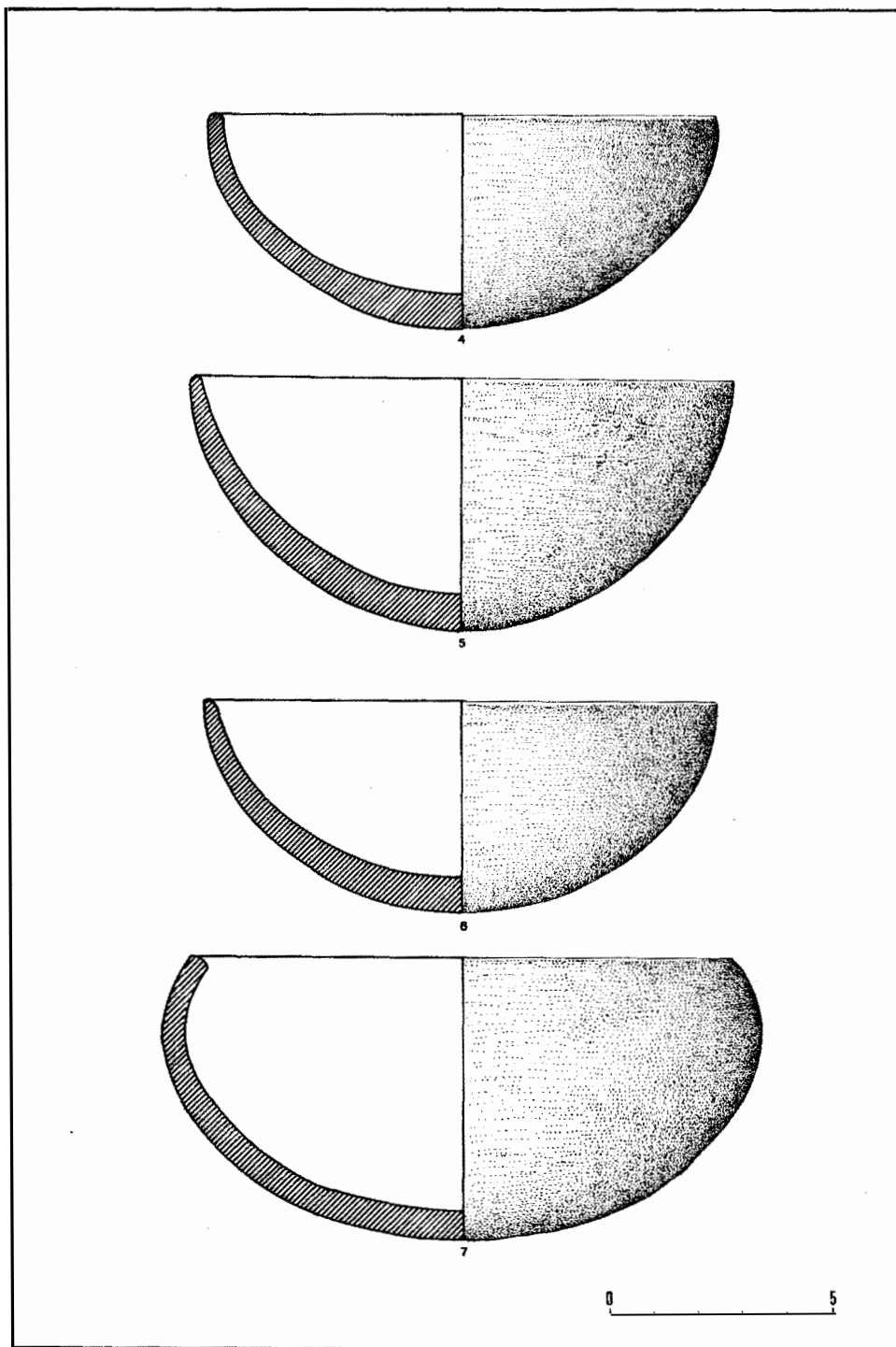


Fig. 5. Cuencos de casquete esférico y de borde entrante.

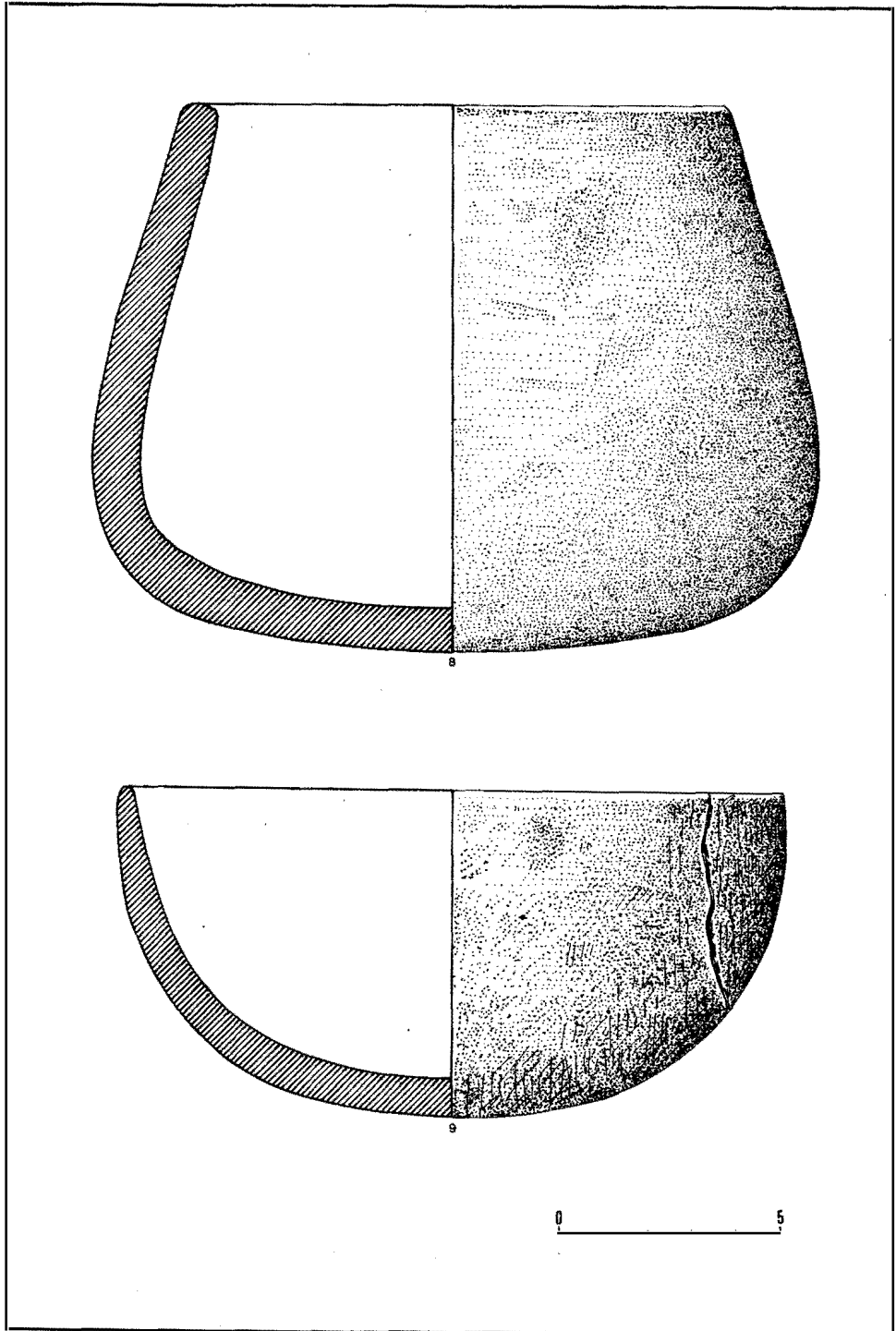


Fig. 6. Cuenco piriforme y semiesférico.

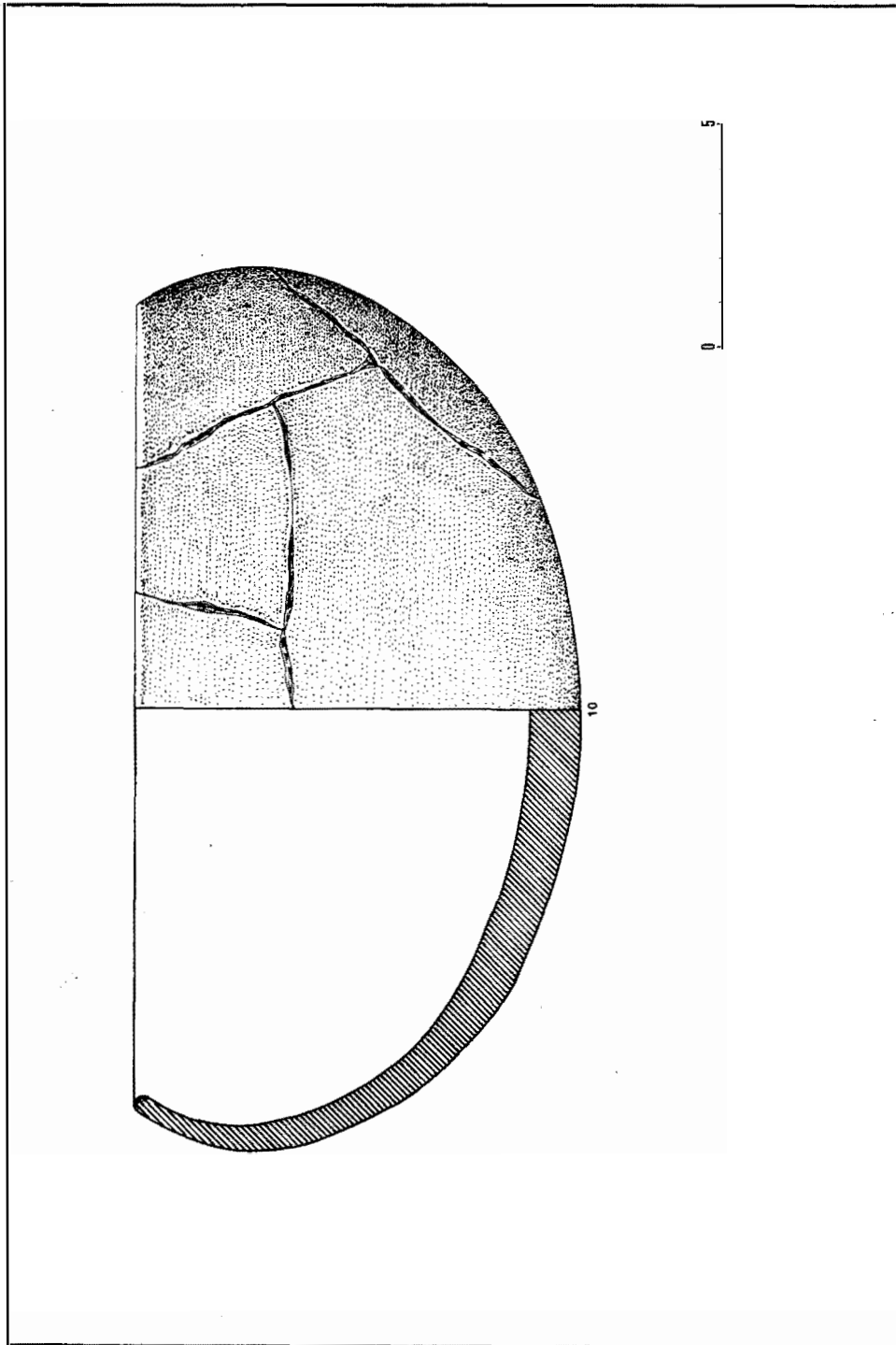


Fig. 7. Cuenco de borde entrante.

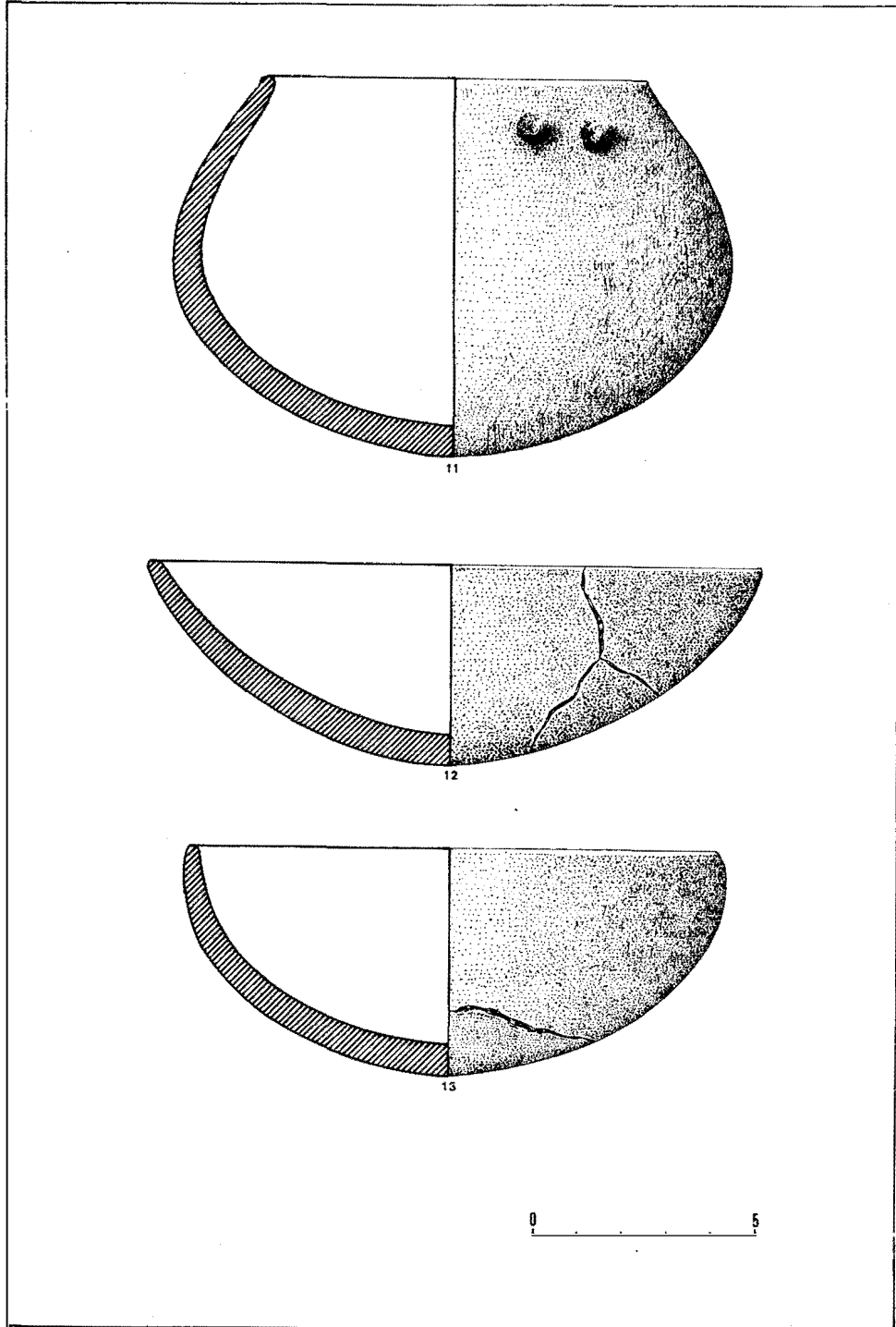


Fig. 8. Cuenco globular decorado y de casquete esférico.

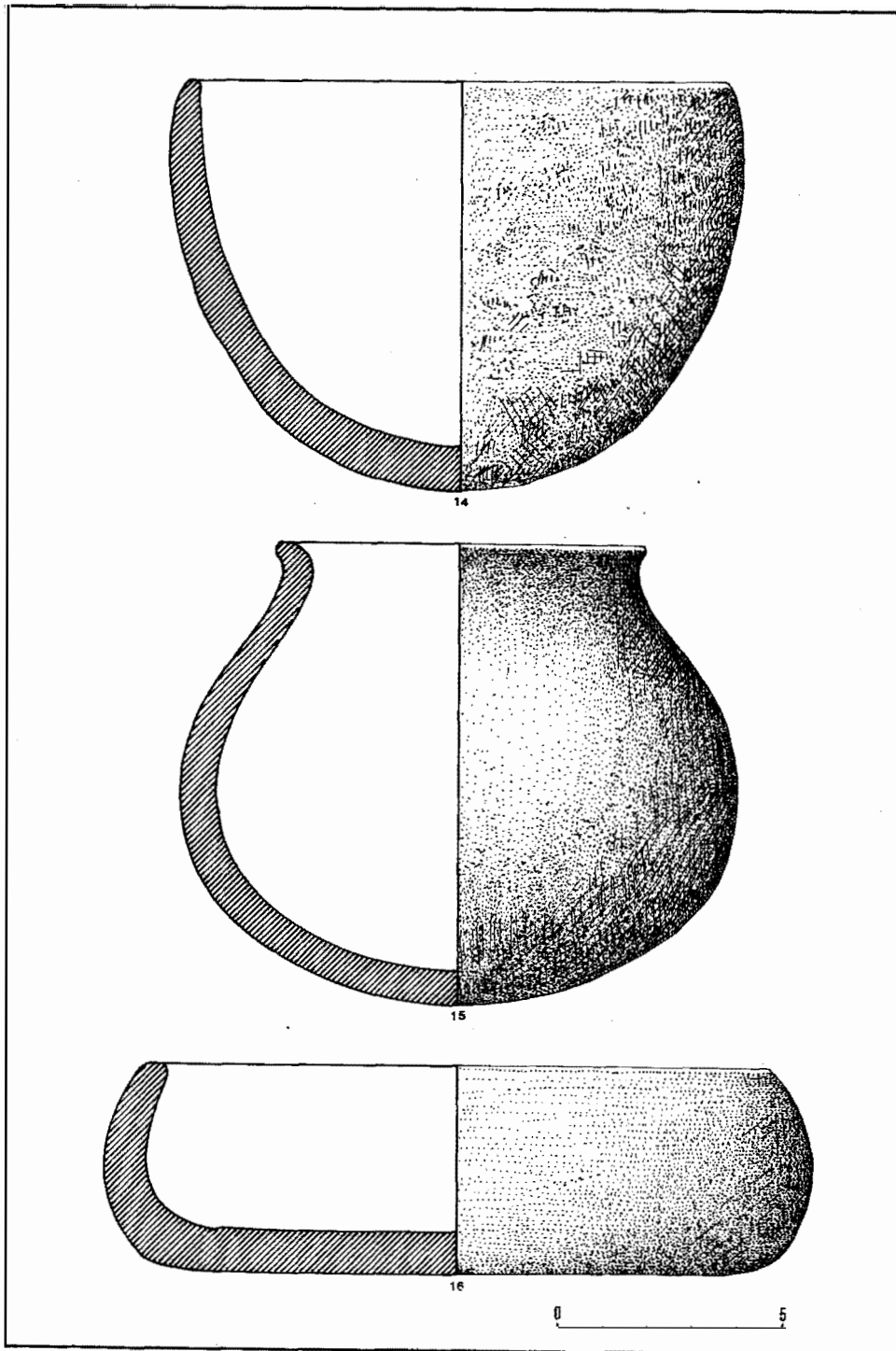


Fig. 9. Cuenco hemiesférico de paredes abiertas, olla y escudilla.

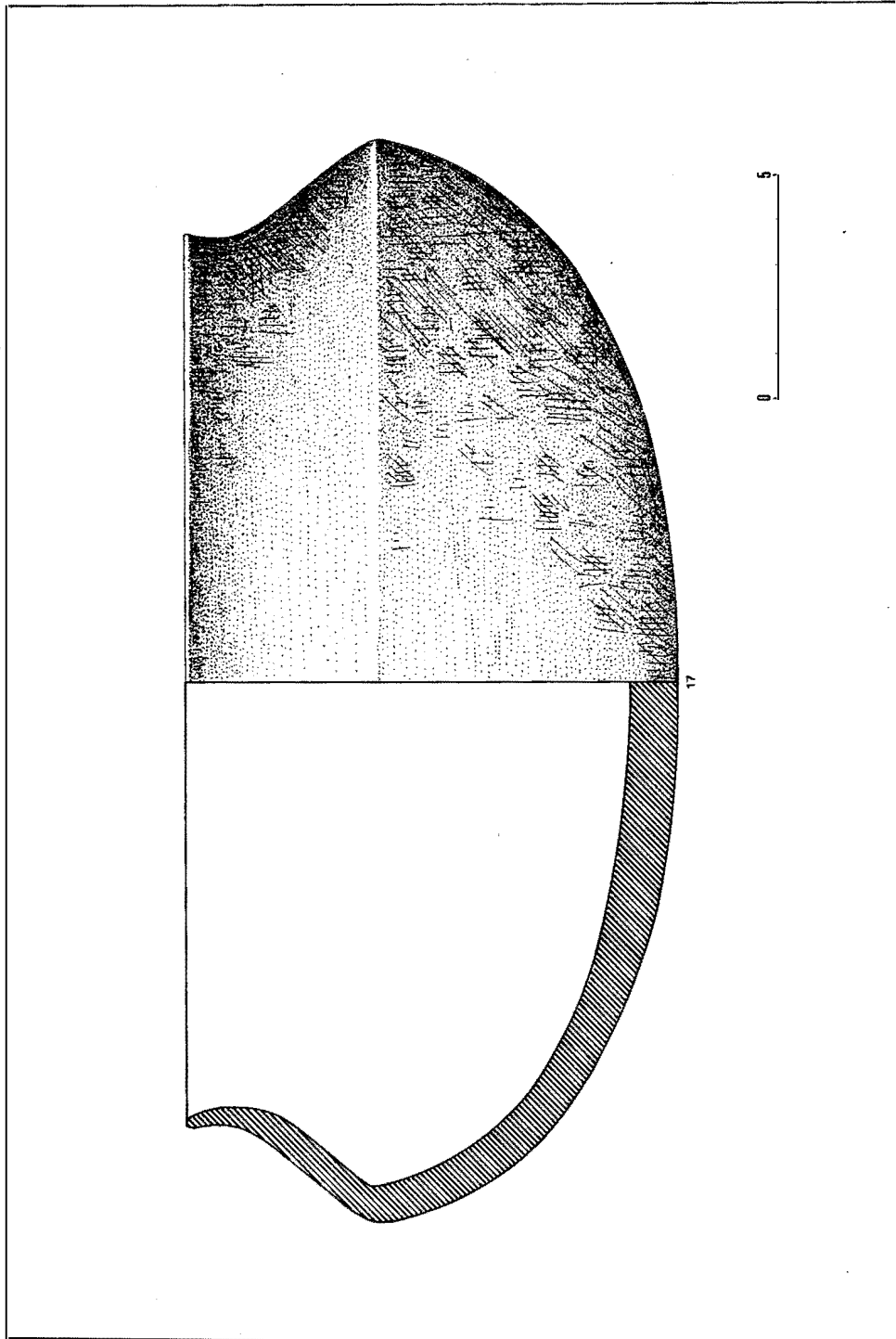


Fig. 10. Gran vaso carenado.

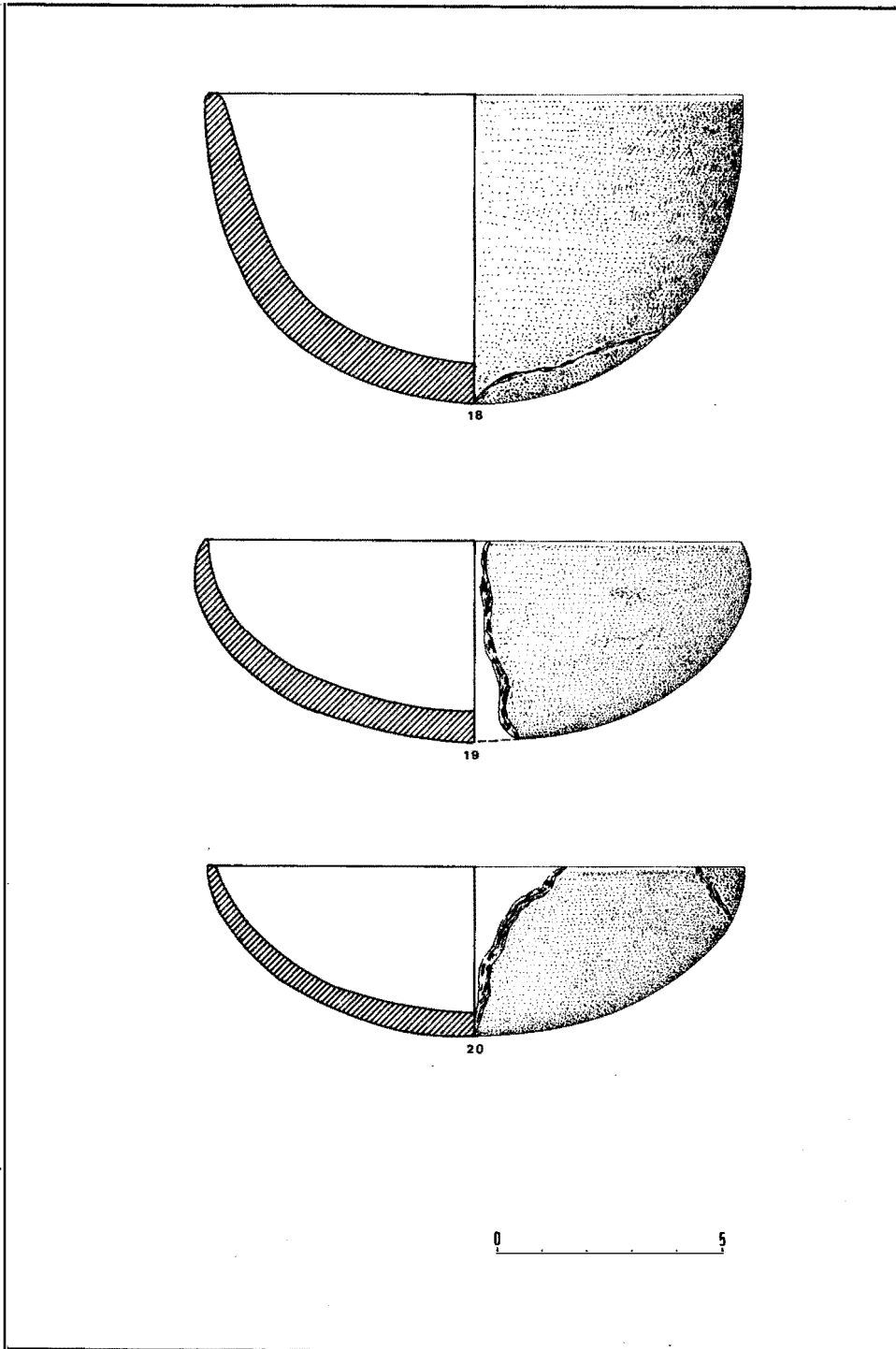


Fig. 11. Cuencos semiesféricos y de casquete esférico.

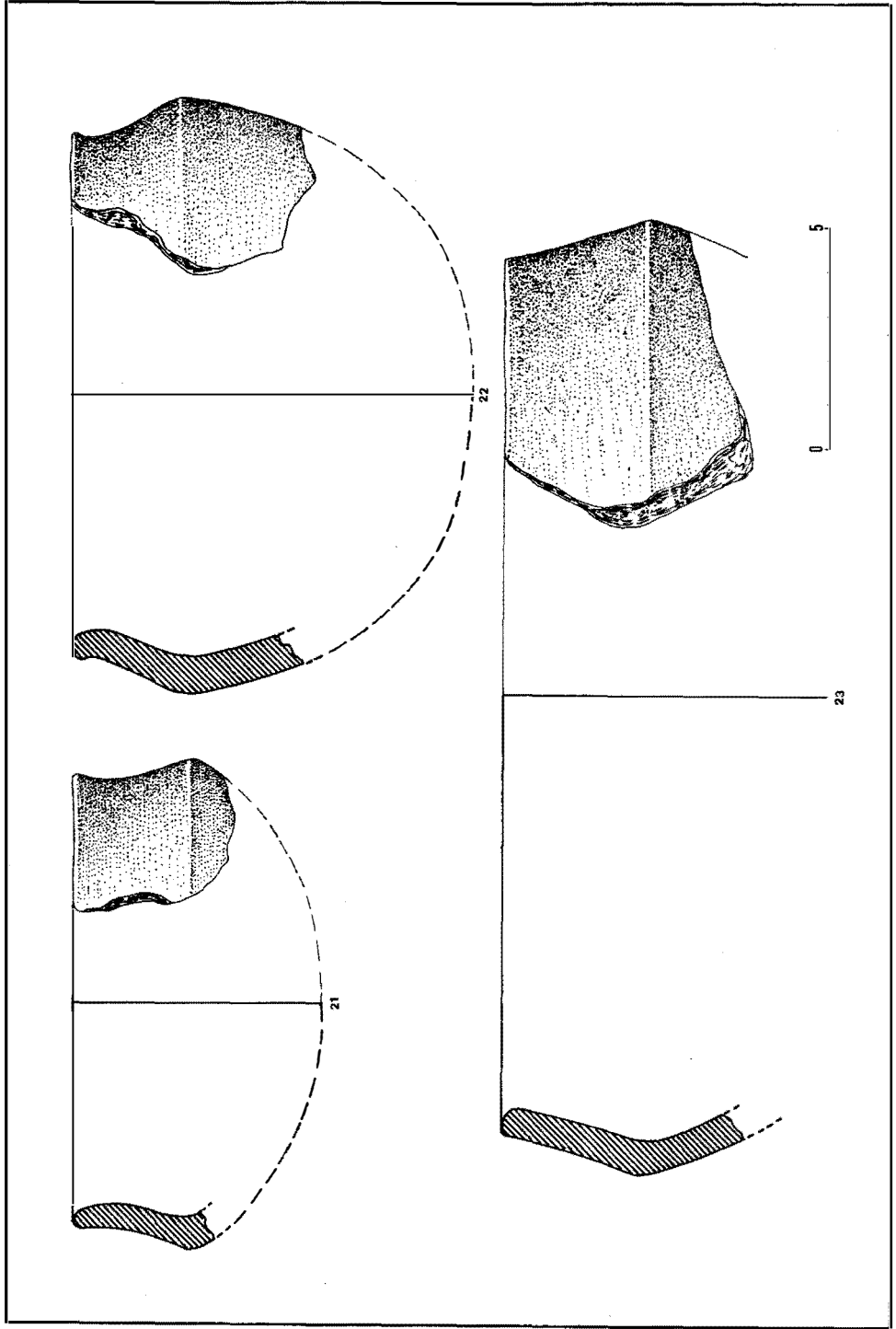
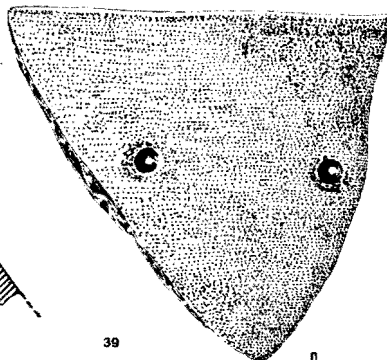
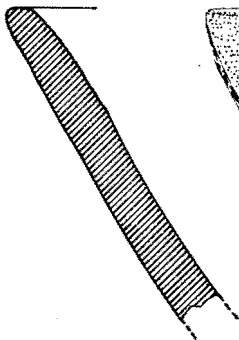
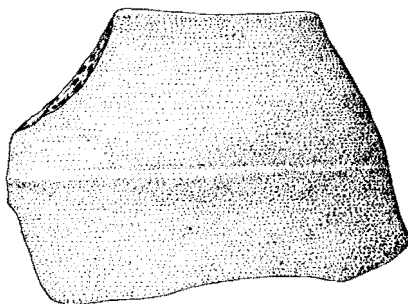
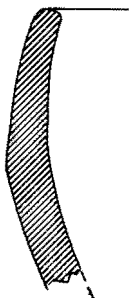
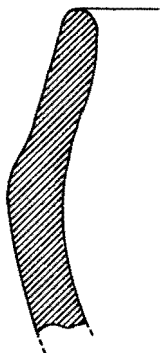


Fig. 12. Vasos carenados.



39

0 5

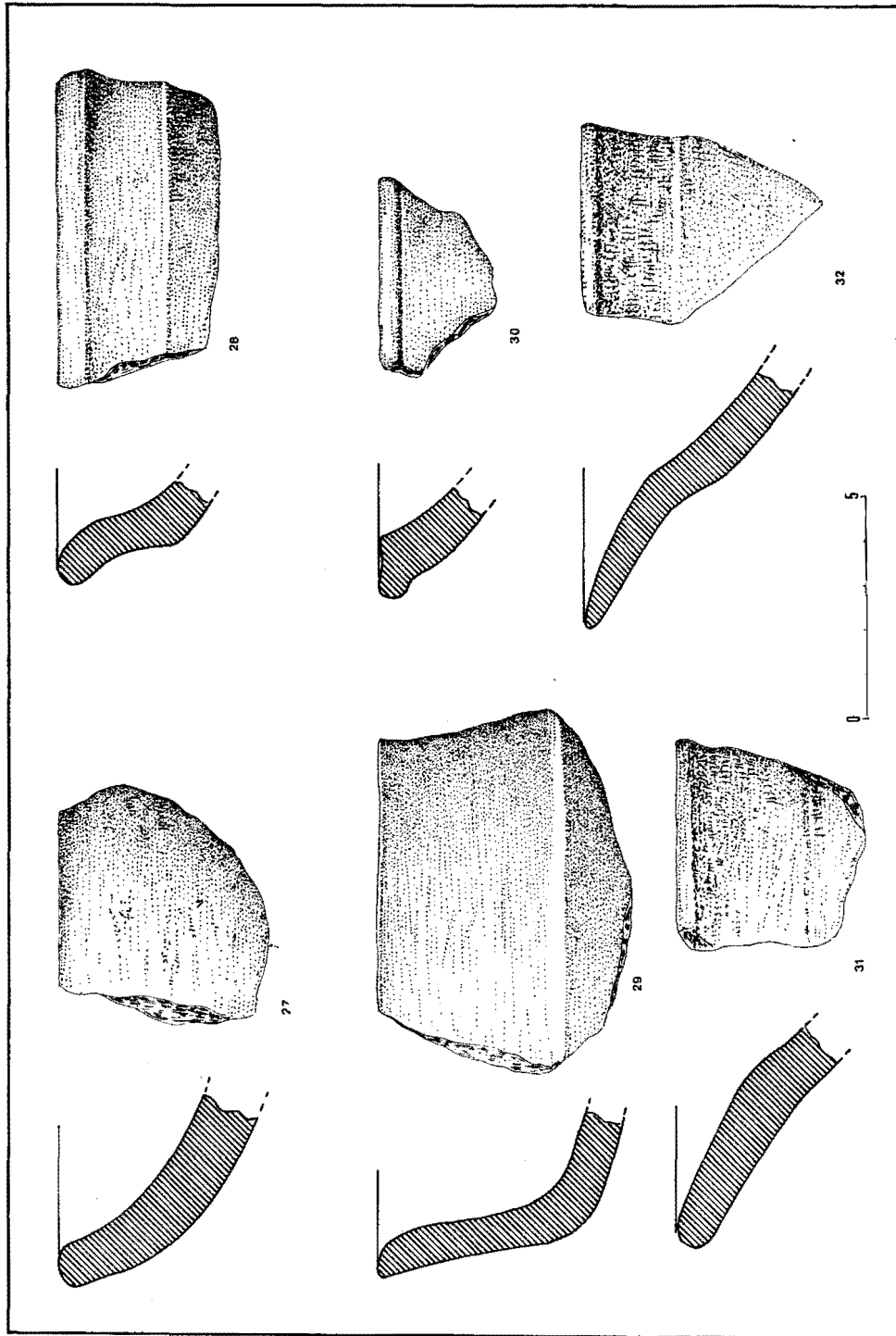


Fig. 14. Diferentes tipos de fuentes y platos.

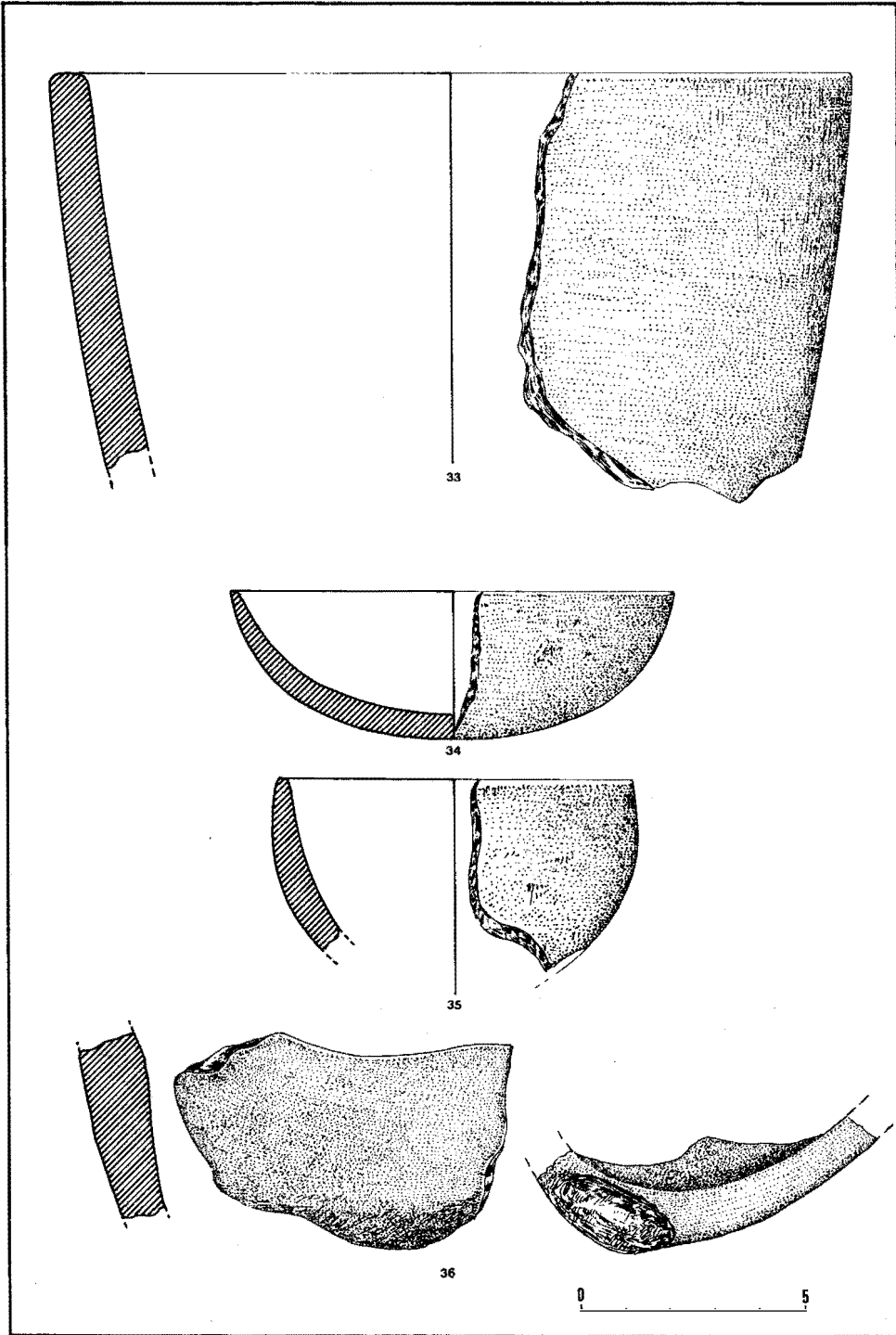


Fig. 15. Diversos tipos de cuencos y vasijas con asa.

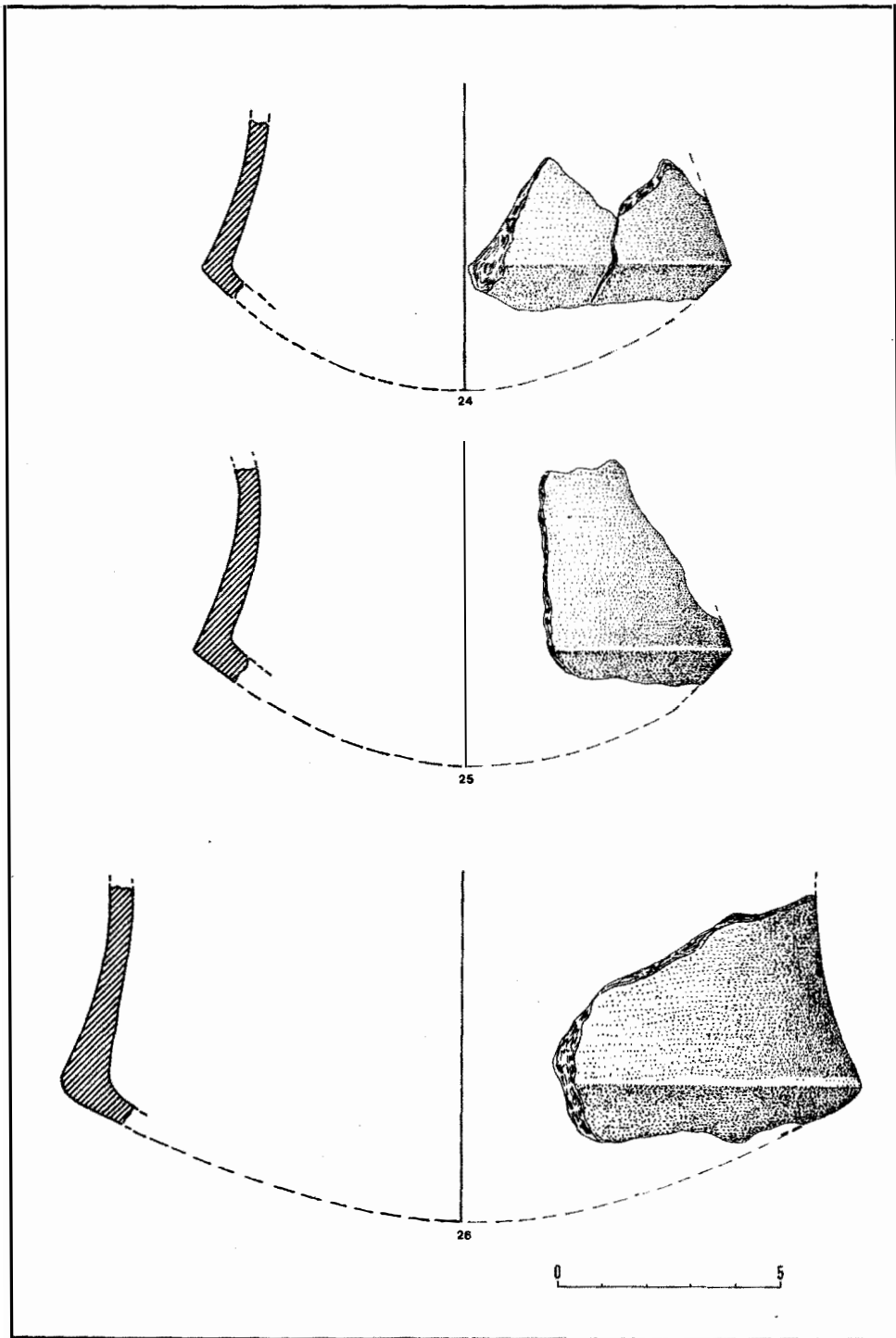


Fig. 13. Vasos carenados.

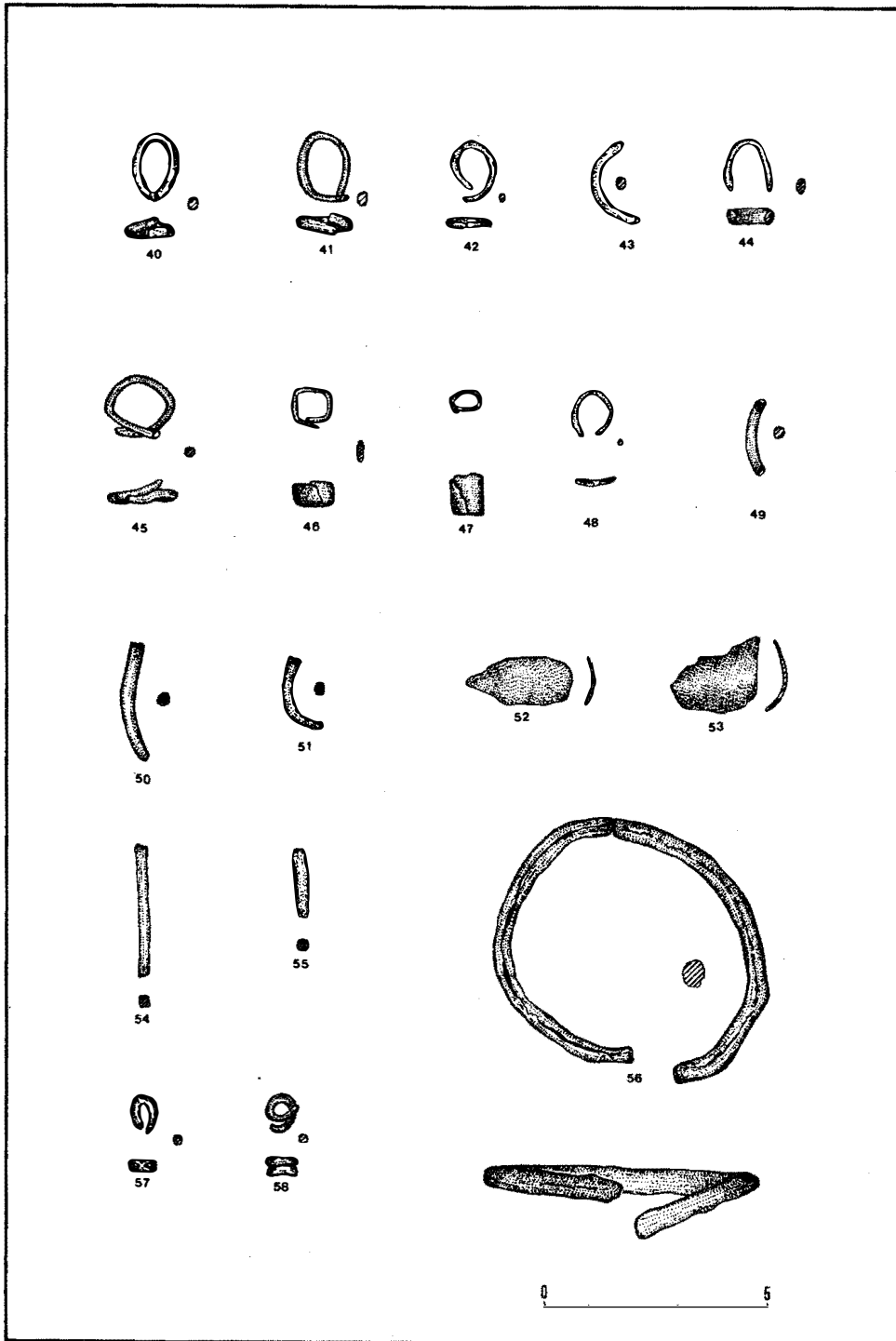


Fig. 17. Anillos, aretes y brazaletes en cobre y plata.

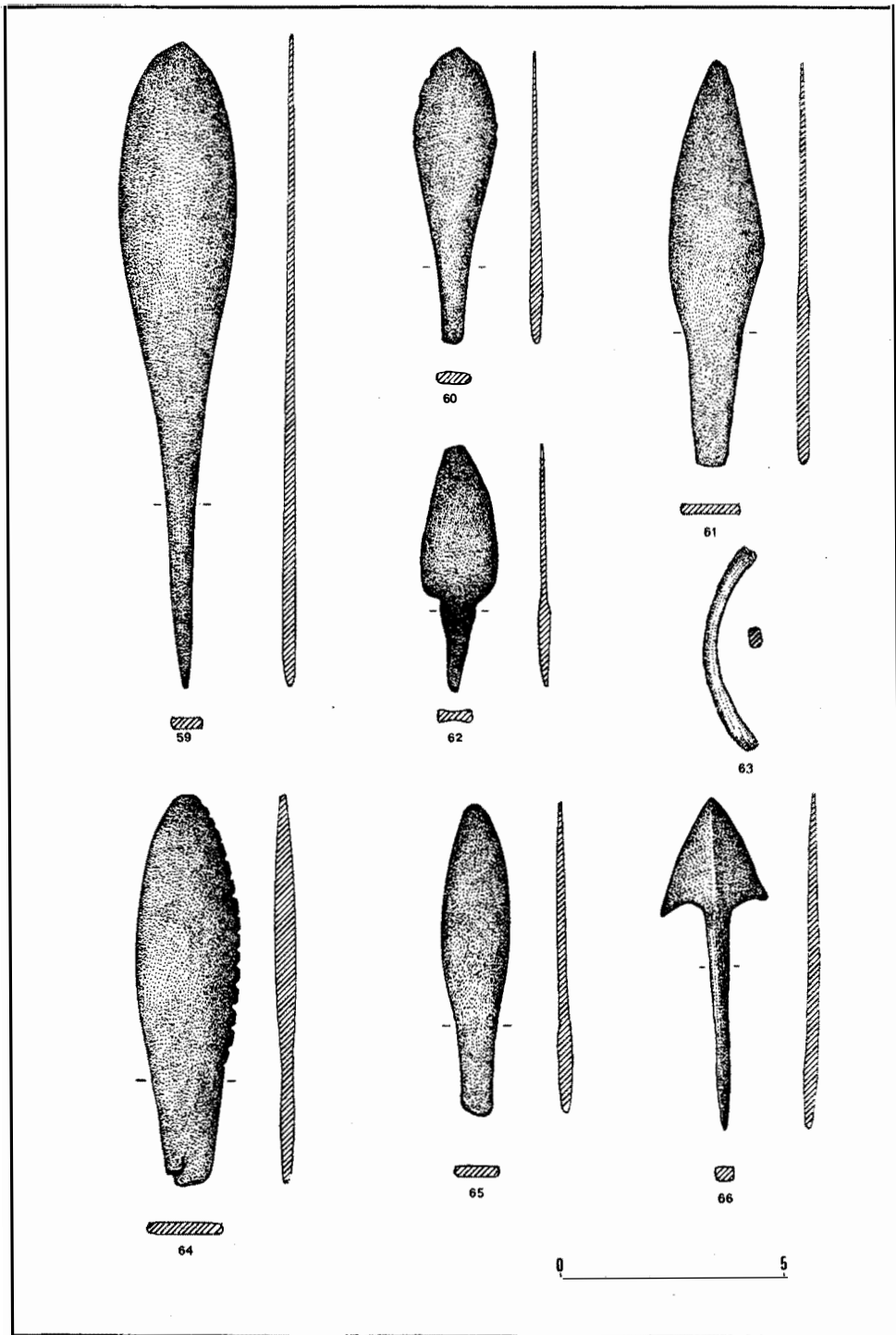


Fig. 18. Diferentes puntas tipo Palmela y punta de flecha de largo pedúnculo y aletas.

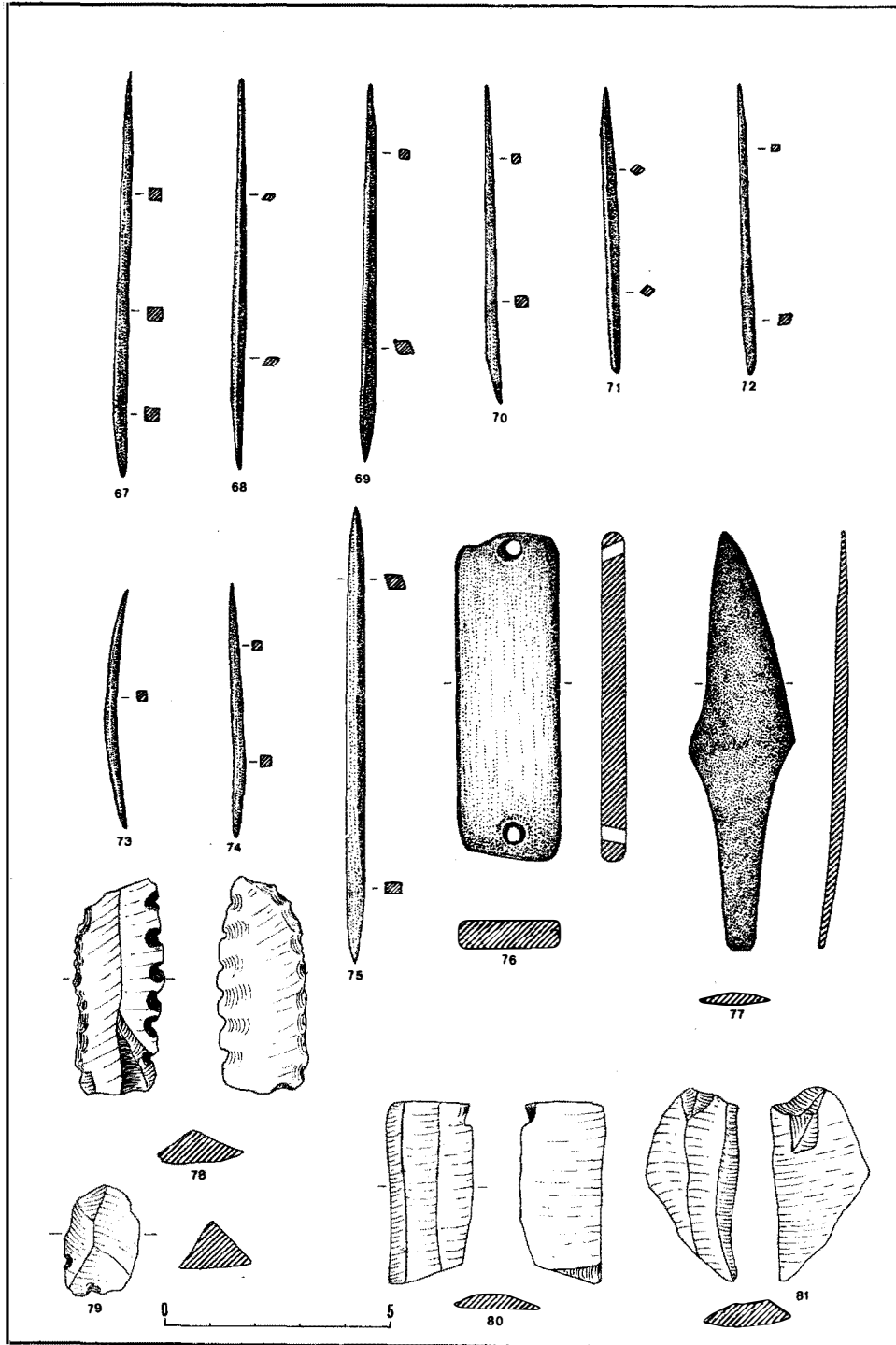


Fig. 19. Punzones de cobre, brazal de arquero, pequeño puñal, diente de hoz en sílex.

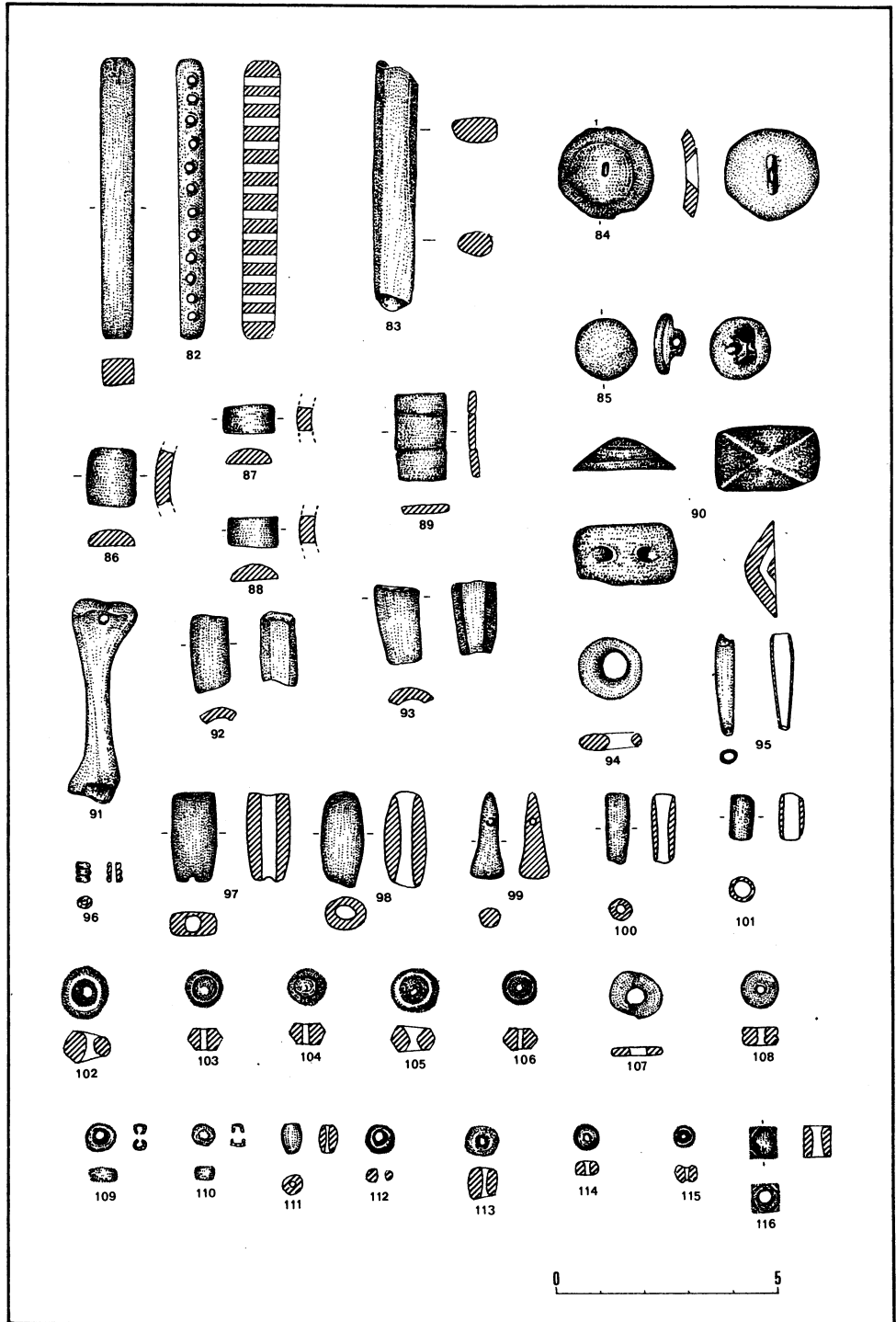


Fig. 20. Diversos objetos de marfil, hueso y oro.

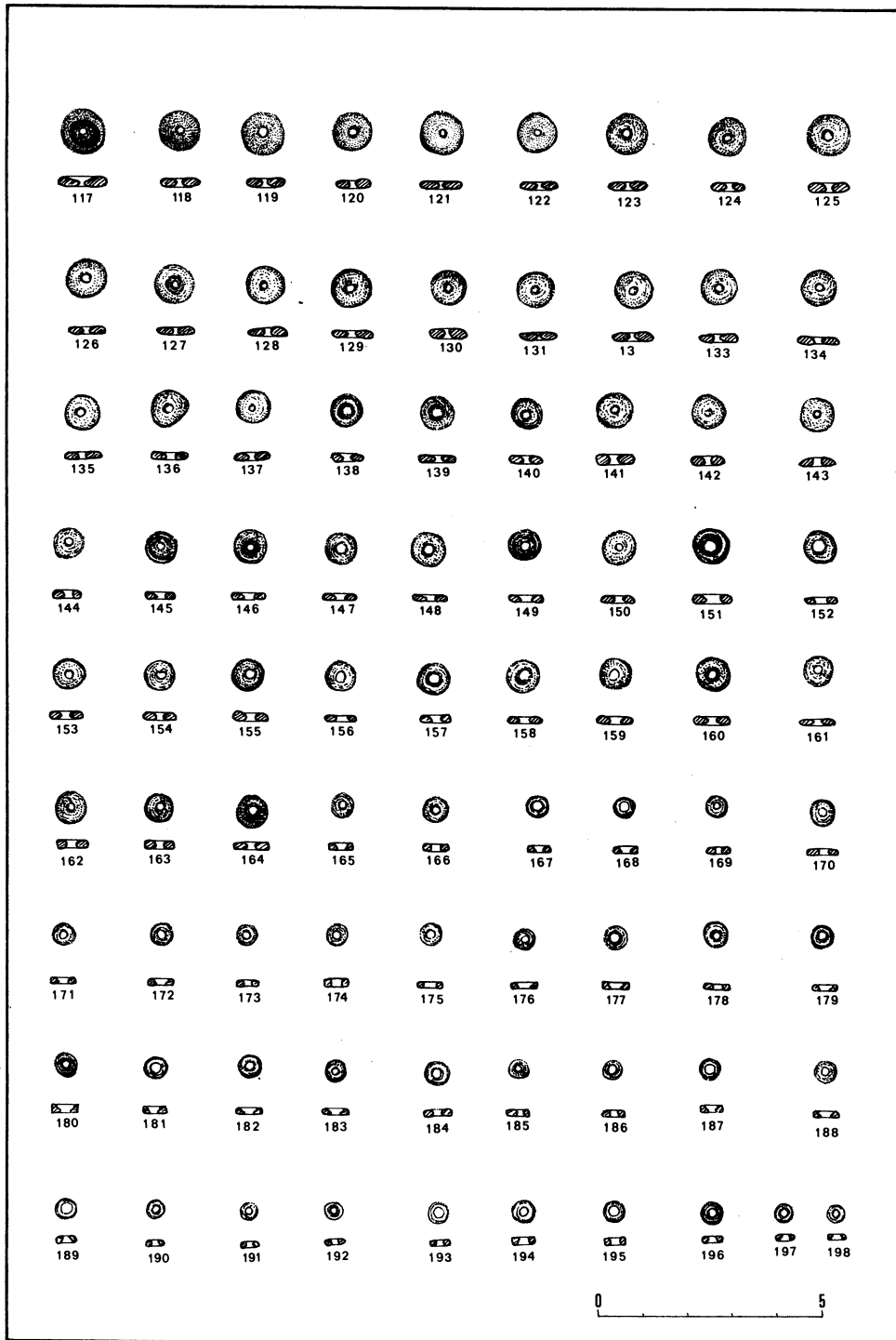


Fig. 21. Cuentas de collar.

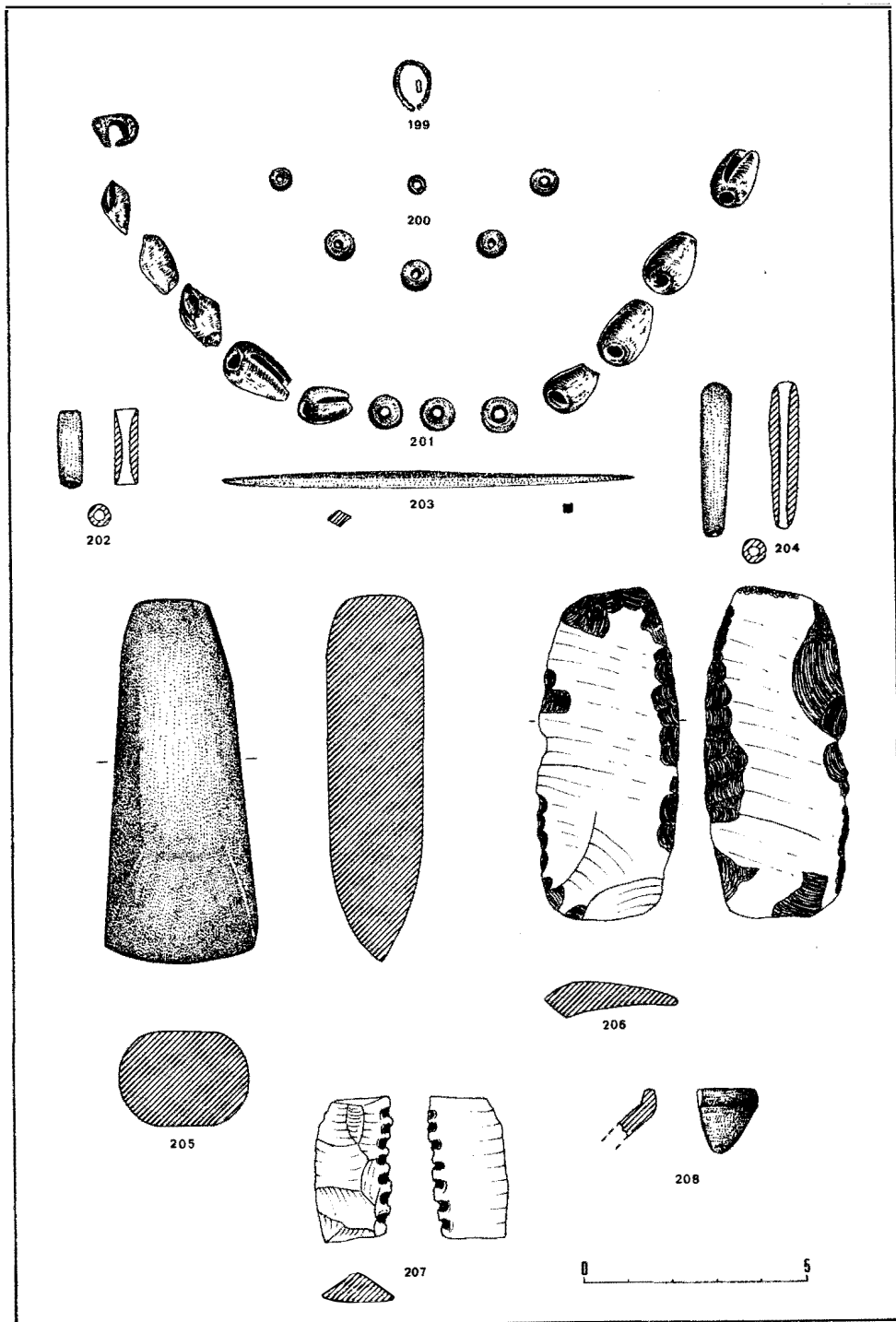


Fig. 22. Cuentas de collar, punzón de cobre, azuela, cuchilla de sílex, etc.

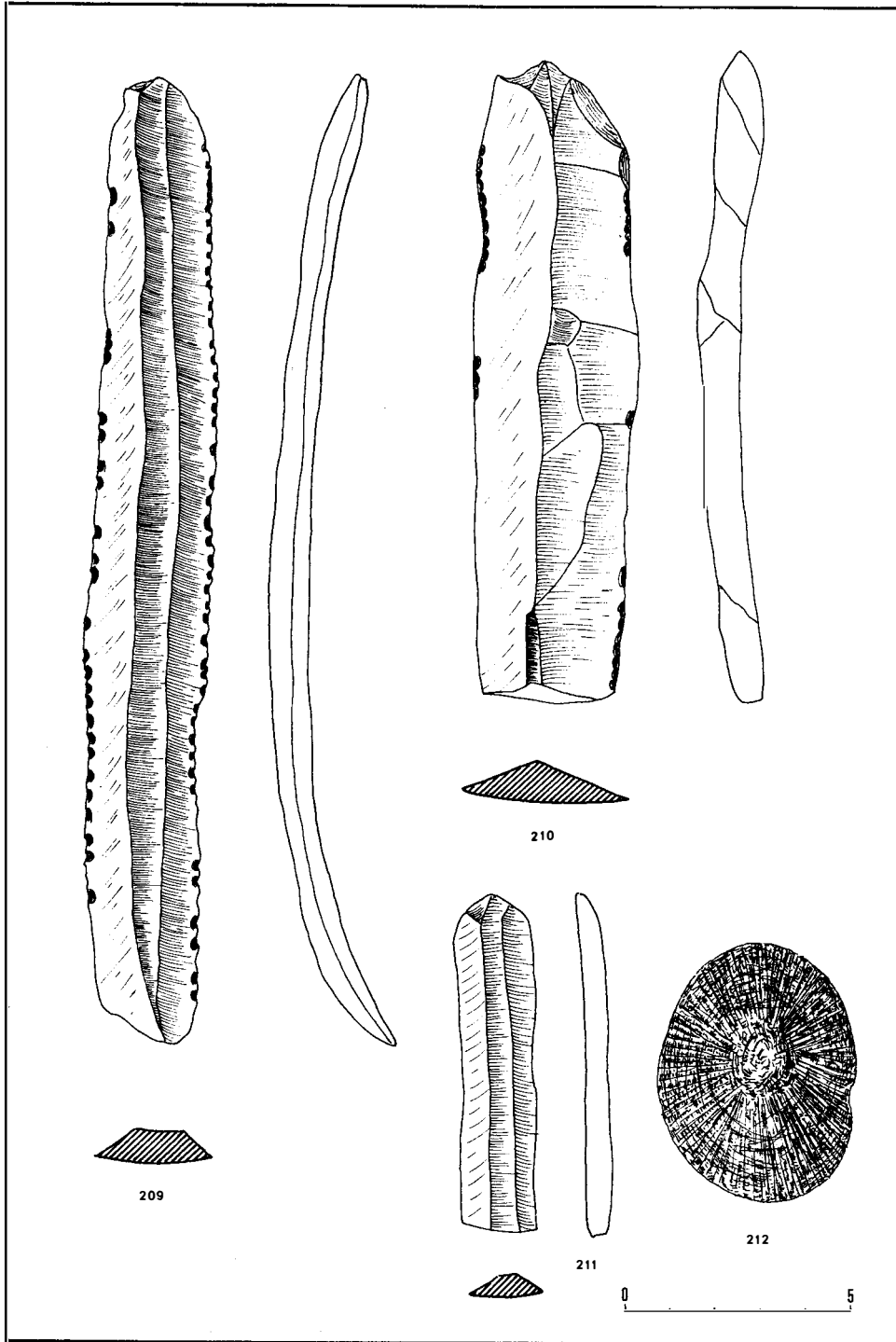


Fig. 23. Cuchillos de sílex.

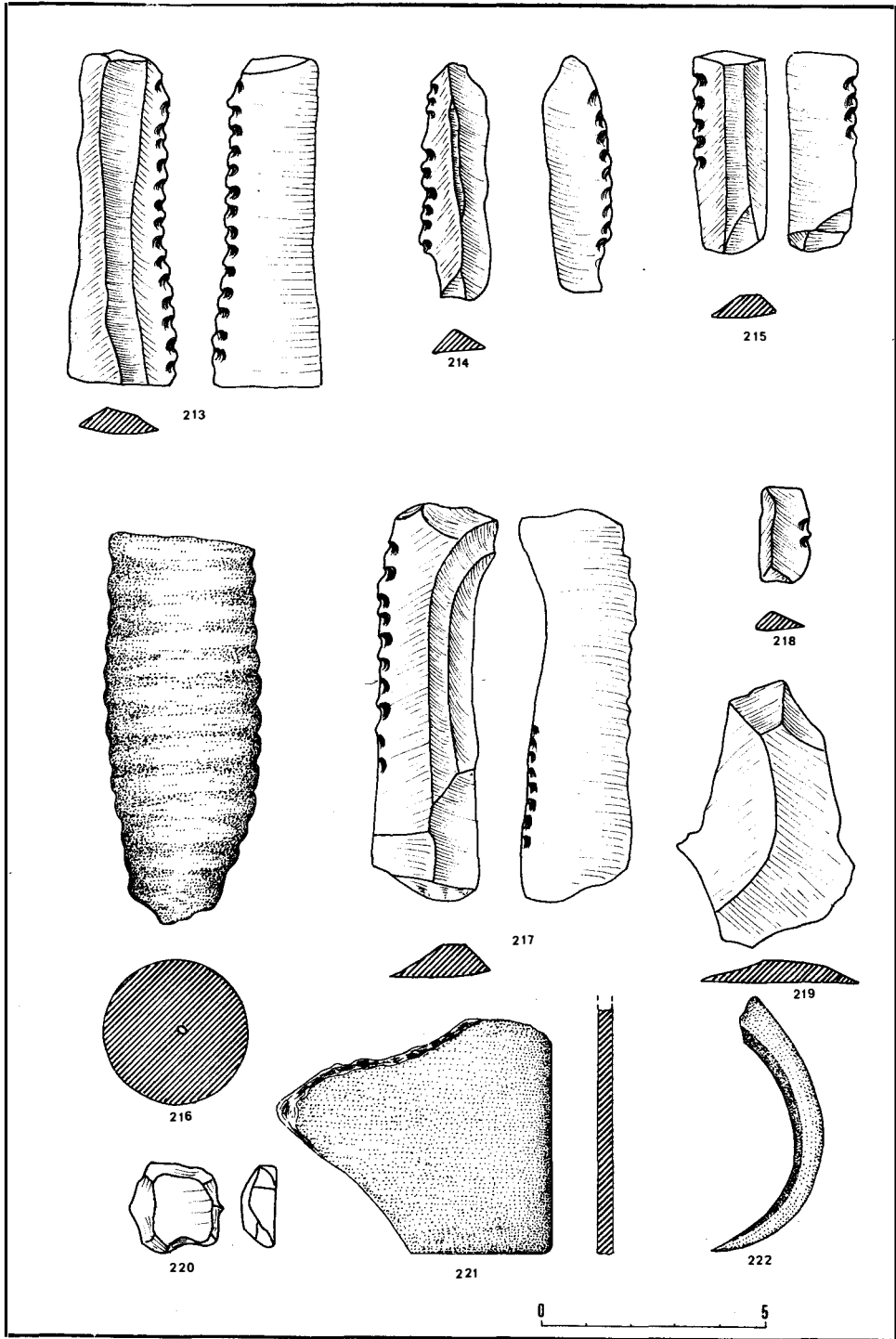


Fig. 24. Cuchillos de sílex y placa de piedra.

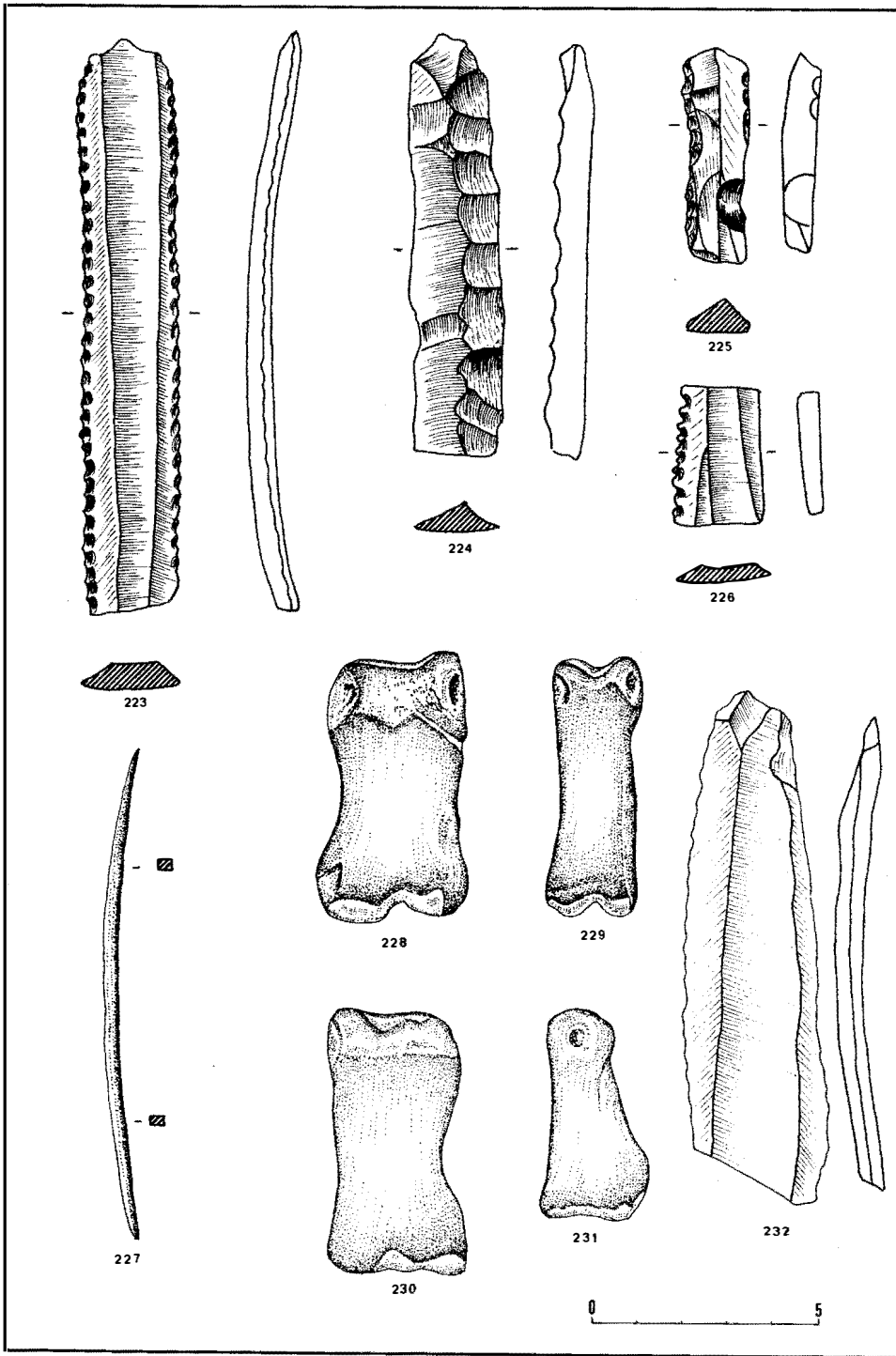


Fig. 25. Cuchillos de sílex, hojas de hoz, punzón de cobre y astrágalos de ciervo.

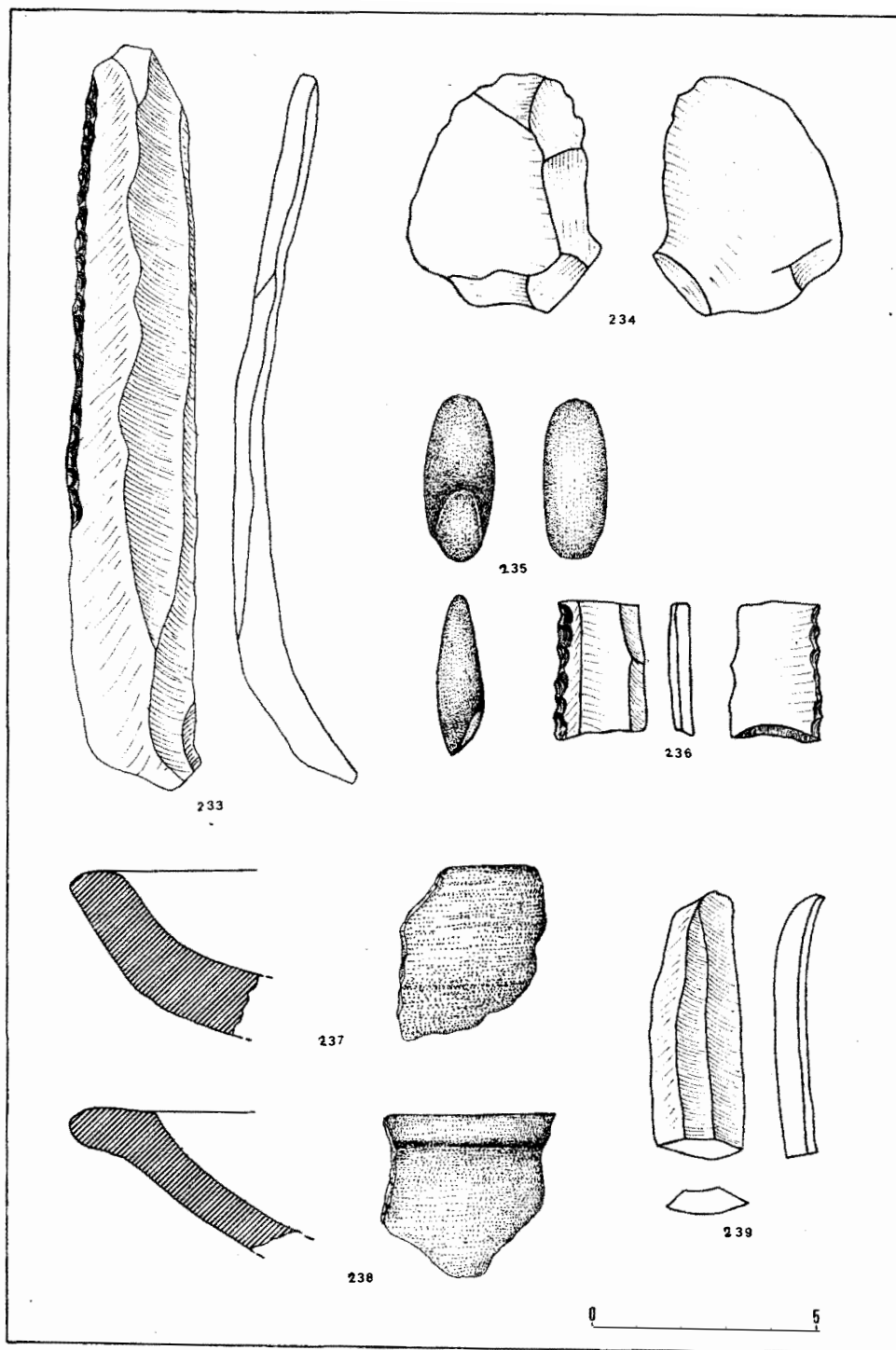


Fig. 26. Cuchillos de sílex, azuela, dientes de hoz y bordes de platos.

predominante). Todo ello, unido a otras características morfológicas, induce a sospechar un amplio predominio numérico de individuos pertenecientes al tipo "mediterráneo grácil", que constituye el substrato básico de las poblaciones prehistóricas y actuales circunmediterráneas y, en particular, de las de la región penibética durante el período neo-eneolítico (Gorafe, Píñar, Domingo Pérez, Alhama de Granada, etc.). Dicha afirmación se corrobora en las comparaciones realizadas con una serie neo-eneolítica valenciana y con los romanos de Tarragona, ambas de acusado predominio del elemento mediterráneo grácil.

Junto a este subtipo racial, aparecen también algunos restos en los que, principalmente, por el tamaño y robustez del cráneo, su tendencia a una mayor longitud y altura de la bóveda (dólido-mesocránea combinada con orto-hipsicránea), contorno ovoide o elipsoide de la norma superior, y por la gran robustez del esqueleto, con una mayor estatura, constituyen indicios suficientes para clasificarlos como pertenecientes al tipo "mediterráneo robusto" (eurafricánido, proto o atlanto-mediterráneo de otros autores), que suele encontrarse, aunque en menor proporción, junto a la variedad grácil desde la Prehistoria hasta nuestros días.

En efecto, la comparación efectuada con la serie canaria aborigen de los túmulos de Gáldar (Gran Canaria), de predominio racial eurafricánido, muestra una gran semejanza, corroborada, además, por la existencia de algunos huesos largos de gran longitud y robustez, que proporcionan una estatura alta en ambos sexos.

Huesos largos.- Se han examinado un total de 234 huesos largos, más o menos fragmentarios, correspondiendo 70 de ellos al sexo masculino, 88 al femenino, 58 de sexo indeterminado y 18 infantiles.

Los hombres tienen una estatura mediana, mientras que las mujeres son de talla media-baja, siendo la diferencia sexual, por lo consiguiente, algo acentuada. Tanto desde el punto de vista somatoscópico como desde el métrico, las dimensiones absolutas y relativas de los huesos quedan dentro de los límites de variación de las poblaciones neo-eneolíticas mediterráneas, con robustez media, aspecto grácil y relieves de inserciones musculares de mediano desarrollo, excepto en algunos varones, sobre todo, en que son más fuertes y robustos, y dan una mayor talla.

En particular, se observa la perforación olecraneana en el 31,25% de los húmeros, predominando en los sujetos femeninos la platibraquia. En los cúbitos, es mucho más frecuente la eurolenia, con índice algo más elevado en los varones. La pilastra de los fémures es de tipo medio en el sexo masculino y débil en el femenino, siendo predominante en ambos sexos la hiperplatimería. El índice cnémico de las tibias masculinas indica platicnemia y el de las mujeres se reparte por igual entre mesocnemia y la euricnemia. Se advierte en la inmensa mayoría de las tibias y de los astrágalos la presencia de facetas articulares suplementarias, en relación con la posición habitual en cuclillas. Predominan ampliamente los peronés con la diáfisis acanalada en mayor o menor grado.

Paleopatología.- Entre las anomalías craneanas, se advierte un solo caso de metopismo completo en un cráneo femenino entre 21 frontales examinados, lo que da un porcentaje de un 4,8%, notablemente inferior al promedio hallado para europeos en general (8,7%).

La caries es poco frecuente, como sucede en las poblaciones neolíticas y de los comienzos de la Edad del Cobre. Entre 1.168 dientes permanentes, alcanza una proporción del 3,60%

y, entre 70 dientes temporales, de un 1,43%, cifras casi idénticas a las de los eneolíticos de Gorafe (3,65 y 1,56%, respectivamente). En los molares predomina el desgaste ligero o mediano, siendo excepcional el de grado intenso.

En el esqueleto post-craneal se observan las siguientes lesiones patológicas: una fractura sagital mediana del olecranon de un cúbito derecho de adulto femenino, perfectamente consolidada y que debió producirse en edad temprana. Presenta una deformación consistente en un ligero hundimiento del pico olecraneano y elevación de la aleta lateral, con una amplia hemididura intermedia, lo que dificultaría la movilidad del miembro durante los movimientos de extensión del antebrazo, sin llegar a la impotencia funcional.

Tres axis de sujetos adultos tienen incrustaciones de hueso neoformado en la mitad superior de la apófisis odontoides y las apófisis articulares deformadas por el aplanamiento y el desgaste de la superficie articular, bordeada de osteofitos, indicio de un proceso cervic-cartrósido deformante.

Una anquilosis cálcaneo-astragalina del lado izquierdo, con numerosos osteofitos rodeando el contorno superior de la cabeza del astrágalo, revelaría también un origen artrósico.

Finalmente, existe un quinto metatarsiano izquierdo muy incurvado, probablemente debido a la presión ejercida por las correas del calzado sobre el borde externo del pie.

FAUNA

Los restos óseos que se pudieron recojer y estudiar corresponden a los órdenes siguientes¹²:

- Lagomorpha: "Oryctolagus cuniculus" (conejo): Un diente inferior y una tibia fragmentaria.
- Artiodactyla: "Sus Scrofa" (jabalí): Un incisivo inferior, un colmillo fragmentario y P³ superior derecho, un fragmento de maxilar izquierdo con M²-M³ de individuo joven; "Sus domesticus" (cerdo): Un incisivo y un premolar de individuo joven; P₂ (roto), P₃ inferior y metatarsiano lateral de otro individuo adulto. "Cervus elaphus" (ciervo): Primera falange de un macho viejo y base de la roseta del asta y otra primera falange de individuo adulto de menor talla. "Bos taurus" (vaca): Primera falange. "Ovicápridos": ocho incisivos, D₃, D₄ y M₃, húmero, costilla y extremidad distal de tibia de individuo joven.
- Carnivora: "Canis familiaris" (perro): Canino inferior izquierdo, premolar inferior (roto) y M¹ superior izquierdo de individuo de talla superior al zorro e inferior al pastor alemán. "Genetta genetta" (jineta): Hemimandíbula derecha con M₁-M₃. Es el ejemplar más antiguo que se conoce hasta la fecha en la Península Ibérica. "Mustélido": Un incisivo.
- Rodentia: "Arvicola sapidus" (rata de agua): Diente y M₁ inferior, sueltos; hemimandíbula derecha con incisivo y M₁-M₂; región premaxilar con dos incisivos superiores.
- Reptilia: "Clemmys caspica" (galápago leproso): cinco placas óseas del plastron, completas. "Natrix", sp. (culebra): Una vértebra.
- Aves: "Alectoris rufa" (perdiz): Tarso-metatarso.
- Conchas de moluscos: "Patella vulgata" (Lapa): Una concha completa. "Cardium edule" (cardio): Un fragmento de concha. "Dentalium costatum" (dentalio): cinco, utilizados como

cuentas de collar. "Helix pomatia" y "H. Hortensis" (caracoles comunes); numerosos. "Iberus", sp. (caracol pequeño); abundantes. "Melanopsis", sp.: Más de 200 ejemplares. "Lutraria": "Marinea pelecipodo": Un ejemplar incompleto.

PARALELOS

Cerámica.- El cuenco nº 1 con decoración incisa, alternando las bandas lisas con motivos reticulados y triangulos con ónfalo, es frecuente en la Península, correspondiendo a un tipo de campaniforme bien definido, sobre todo en la Submeseta Norte¹³ y en los sepulcros portugueses de la desembocadura del Tajo¹⁴. Específicamente, los que más se acercan a nuestro ejemplar, son algunos fragmentos aparecidos en el "Cerro de la Virgen" (Orce)¹⁵, "Gerundia"¹⁶, "Llano de la Atalaya"¹⁷, "Millares en Almería"¹⁸ y en la "Gruta 1 de Palmela" (Portugal)¹⁹.

El vaso nº 2, decorado con el estilo "marítimo", en el que alternan las bandas puntilladas y las lisas, es de un amplio espectro tanto en la Península como fuera de ella²⁰. Los motivos de las bandas decoradas, son siempre los mismos, o sea trazos oblicuos puntillados en la misma dirección, o alternando.

Aunque completamente extendido por toda la Península²¹, habría que destacar por su similitud, los procedentes de "Puente García Rodríguez"²², "Areneros de Miguel Ruiz"²³, "Tholos de Agualva" y "Trigache"²⁴, "Palmela"²⁵, "Carenque"²⁶, "Vila Nova de Sao Pedro"²⁷. Más cercanos geográficamente son los del "Llano de la Atalaya 6"²⁸, "Millares XI"²⁹ y en la provincia de Granada, los estratigrafiados en el "Cerro de la Virgen"³⁰ y "Peñas de los Gitanos" (Montefrío)³¹, y el fragmento que apareció en la sepultura 30B del "Cerro de la Virgen"³².

El cuenco nº 11, con decoración "simbólica", es un tipo de vasija frecuente, formando parte de los ajuares de los megalitos portugueses³³ y andaluces, como en el de los "Millares 16"³⁴, que apareció asociado a objetos semejantes a los de la "Covacha" (botones con apéndice y punzones de sección romboidal). En la provincia de Granada es corriente, destacando el de la "Cruz del Tío Cogollero 3"³⁵. Este tipo de cerámica "simbólica", unida a una serie de ídolos con la misma decoración y otros ajuares de la misma índole, se podrían situar en un momento "Pre-Campaniforme" similar a Millares I.

Los tipos cerámicos sin decoración, corresponden a vasijas de superficies alisadas y tonalidades claras con frecuentes manchas oscuras, debido a una mala cocción. La pasta interior suele ser oscura, con grueso desgrasante. En este aspecto los vasos carenados, correspondientes a los ajuares de las últimas inhumaciones en la "Covacha", presentan un mejor tratamiento, con pastas interiores menos groseras y superficies generalmente bruñidas.

Del grupo de los "cuencos" generalmente de borde entrante, podríamos destacar el nº 8, "piriforme", forma ancestral conocida en los ajuares de los "complejos megalíticos" de Andalucía Oriental³⁶ y el nº 3, similar en su forma al nº 1 campaniforme. Este tipo sin decorar campaniforme, pertenece a un momento tardío de esta Cultura, siendo frecuente en algunas de sus sepulturas en la Meseta³⁷.

Las formas que hemos denominado "fuentes" y "platos", semejantes entre sí, solamente diferenciados por intereses puramente metodológicos, presentan en general una superficie exterior abrupta y grosera, siendo su interior alisado, aunque a veces aparece este tratamiento en ambas superficies. En este grupo, los bruñidos y espatulados no aparecen, siendo frecuentes en los procedentes de otros yacimientos³⁸. Los de paredes altas, fondos aplanados y profundos, están ampliamente extendidos por toda Andalucía, sobre todo en el Bajo Guadalquivir, destacando los de Valencina³⁹, Zarcita⁴⁰, etc., y en Andalucía Oriental los procedentes de la necrópolis de "Los Patos" en Castulo (Linares)⁴¹, "Morro de la Mezquitilla" (Vélez)⁴², "Peña del Hierro" (Benamargosa)⁴³, "Millares"⁴⁴, etc. En Granada, sobre todos, destacan los procedentes de "Los Castillejos" (Montefrío)⁴⁵ y "Cerro de los Infantes" (Pinos Puente)⁴⁶.

Los platos con un origen cronológico de Finales del Neolítico-Principios del Cobre, adquieren desarrollo a lo largo de este último período. En el poblado de "Los Castillejos", comienzan a aparecer en los estratos VA y VB, de transición al Eneolítico, en los que también aparecen algunos fragmentos importados de campaniforme "marítimo"⁴⁷.

Los "vasos carenados" no tienen nada relevante, pues son típicos de la región, en el período argárico. A destacar el nº 17, que nos recuerda algunos tipos de cazuelas campaniformes⁴⁸.

Metal.- Entre los metales, los objetos de "oro" han sido inventariados en tres ocasiones, correspondiendo a dos cuentas muy elaboradas, a partir de sendas láminas y un fino arete con los extremos abiertos afilados.

La posición estratigráfica de estas piezas en la "Covacha", no es segura. Por tipología, pudieron pertenecer a cualquier momento de su secuencia, pues es seguro que la metalurgia del oro era conocida en la Península en un momento anterior al Campaniforme, aunque sea en este período cuando tuviera su florit.

Hallazgos de oro Pre-Campaniformes, los tenemos en la provincia de Granada, de forma segura en los estratos basales del "Cerro de la Virgen"⁴⁹, siendo menos segura la filiación de la diadema de la "Cueva de los Murcielagos" (Albuñol)⁵⁰, aunque no está demostrado que sea más moderna.

En ambientes Campaniformes o pseudo-campaniformes es corriente, estando documentado en el SE., en la "Loma de Belmonte 1" (Almería)⁵¹. En el Bajo Guadalquivir apareció en la Tumba C de "Cañada Honda"⁵², "Cañada del Carrascal"⁵³, dólmen de Matarrubilla⁵⁴, etc. En Portugal, en la zona de la desembocadura del Tago y Extremadura, como p.ej. Emergeira⁵⁵, Palmela⁵⁶, Covado Moura⁵⁷, Sao Pedro de Estoril⁵⁸; en el Algarve, en Alcalá IV y XI⁵⁹, etc. Al Sur del Guadalquivir, han aparecido algunas láminas decoradas con motivos campaniformes en la región de los Algarbes (Tarifa)⁶⁰.

Durante el Argar, el oro es frecuente en el período A⁶¹, aunque en su fase B también está atestiguado sobre todo en los yacimientos que pudieramos situar en el hinterland de los focales de Murcia y Almería. Clásicos son los hallazgos en cistas de Montilla⁶² y Cehegín⁶³. En el Argar, unido a tumbas planas y en pithoi⁶⁴. En el Oficio⁶⁵, Fuente Alamo⁶⁶ y en las necrópolis alicantinas de Algórfia⁶⁷ y San Antonio de Orihuela⁶⁸.

En Granada, apareció en la sepultura 6 del "Cerro de la Virgen", asociado a un puñal de

tres remaches relativamente primitivo y en una sepultura perteneciente a un momento antiguo de los estratos argáricos⁶⁹. En la "Cuesta del Negro" en la sepultura en fosa número 31, fechada en un Argar B antiguo⁷⁰, y últimamente en una sepultura en el Cerro de la Encina⁷¹.

Fuera del ambiente argárico, en la Meseta, los hallazgos de oro son frecuentes, asociados a sepulturas campaniformes, como las del "Pago de la Peña" (Zamora)⁷², "Fuente Olmedo" (Valladolid)⁷³, etc. Cronológicamente muy tardías como lo indican los análisis espectrográficos de algunas de las piezas metálicas aparecidas en estas sepulturas⁷⁴, en las que el estaño entraba a formar parte en porcentajes considerables, lo cual es prueba evidente de un conocimiento de la metalurgia del Bronce, lo que en la Cultura argárica, no se va a alcanzar o se logrará en sus últimos momentos⁷⁵.

Las piezas de "plata" de la "Covacha", son un arete o anillo y dos láminas enrolladas. Hallazgos similares, sobre todo el arete, son abundantísimos en la geografía argárica, estando asociados generalmente a enterramientos femeninos⁷⁶. La metalurgia de la plata, según Bosch y Luxan⁷⁷, parece ser era conocida desde el "Neolítico", considerando que aparecía en el estado insólito de cloruro, lo cual hizo que para su explotación se utilizara un proceso complejo, empleándose finalmente hornos capaces de alcanzar temperaturas muy altas (para la plata 950, 50 C), probablemente del tipo de los hallados en Almizaraque por D. Juan Cuadrado⁷⁸. Una vez fundido el metal, el líquido se vertería en crisoles para así obtener las piezas deseadas. Sin embargo se podría afirmar, que aunque la técnica de la obtención de la plata fuera conocida en el "Neolítico" o Eneolítico, cuando surge la verdadera metalurgia de este metal es en el "Argar", a tenor de las nuevas modalidades metalúrgicas impuestas por esta Cultura, dentro de la cual Blanca la sitúa en su fase B⁷⁹.

De los objetos de "cobre" aún no tenemos análisis espectrográficos. En primer lugar habría que destacar la sierra número 64. Su forma foliácea, corto pedúnculo de empuñadura y su sección con engrosamiento central la diferencian de las conocidas hasta el momento, que son cuchillos elaborados sobre láminas finas, dentadas, algunos con lengüeta de empuñadura diferenciada. La de la "Covacha", da la impresión de ser una punta de lanza o dardo, pero nunca para ser utilizada como cuchillo. No se conocen similares.

Cuchillos sierra aparecieron abundantemente sobre todo en "los Millares"⁸⁰, Almizaraque⁸¹, Laborcillas⁸². En cuevas artificiales, en los "Marroquies Altos II"⁸³. En Portugal, están documentadas en Alcalá III⁸⁴, Monte Velho⁸⁵, Chibanel⁸⁶ y Vila Nova de Sao Pedro⁸⁷. En las necrópolis argáricas, los tenemos sobre todo en el Argar⁸⁸, Ifre⁸⁹ y Oficio⁹⁰.

Junto a la sierra, aparecieron una serie de puntas foliáceas que no podríamos considerar de flecha, por su tamaño principalmente, más bien de dardo, y de tipología más o menos similar a las de Palmela⁹¹, de amplia dispersión geográfica, casi siempre asociadas a ajuares campaniformes y argáricos⁹². Su cronología es difícil de precisar, aunque muy posiblemente algunos de estos tipos fueran conocidos en un momento Pre-campaniforme.

Los punzones, algunos de grandes dimensiones, tienen la sección rómbica y cuadrada los menos, apareciendo algunos de ellos en un perfecto estado de conservación con un pulido excepcional. Este tipo es muy conocido en los "Millares"⁹³, asociado generalmente a sepulturas de las denominadas "antiguas"⁹⁴. En los "Eriales 21"⁹⁵, apareció uno de sección mixta-romboidal-circular, con un fuerte engrosamiento central, asociado a un puñal de lengüeta

y una punta tipo "Palmela". Sus paralelos en la Península son corrientes, solamente destacaremos por el contexto cultural en el que aparecieron, similar al de la "Covacha", los de la "Cueva de Gobaederra" (Alava)⁹⁶. La cronología que creemos corresponde a este tipo de punzones en el SE, debe ser antigua, paralela a los Millares I.

La punta de flecha número 66, de largo pedúnculo, ligero engrosamiento central y aletas, ofrece muchas dificultades para situarla cronológicamente, pues prácticamente aparece en toda la Península. Siguiendo a Blance, creemos que sus orígenes no deben ser muy lejanos a los del Argar⁹⁷.

Los aretes y pulseras son muy frecuentes, asociados a las sepulturas argáricas, alcanzando su máximo desarrollo en el Argar⁹⁸.

Por último, de gran importancia es el pequeño puñal número 77, con lengüeta, aunque es más bien, un apéndice trapezoidal, prolongación de la hoja pseudotriangular, con un solo filo de corte, ligeramente curvado. Este tipo, de pequeño tamaño, es frecuente durante el Vaso Campaniforme en la Península y fuera de ella⁹⁹. No sabemos en la actualidad su cronología, si anterior o posterior a los grandes puñales, o si por el contrario fueron dos modalidades. El de la "Covacha" en concreto se puede asimilar por su forma a uno de los hallados en la "Gruta 1 de Sao Pedro de Estoril"¹⁰⁰, que apareció asociado a oro y a un campaniforme tardío con ónfalo, entre otros elementos característicos. Si nos atenemos al tipo de campaniforme con los que aparece en esta cueva, habría que inclinarse por darle una fecha tardía dentro de la Cultura Campaniforme. Sin embargo por el contexto en donde apareció y por su configuración verdaderamente primitiva, no nos atrevemos a dársela, considerando que es una forma temprana.

Marfil.- De "marfil" aparecieron tres botones de tipología diferente, fragmentos de una ajorca y un pequeño colgante.

El botón número 90, de base rectangular y cuerpo piramidal con perforación en V. Es un tipo corriente formando parte de los "equipos" ajuráricos campaniformes. Cercanos geográficamente, son los procedentes del "Cerro de la Virgen"¹⁰¹, Eriales¹⁰², etc., y sobre todo en algunas sepulturas argáricas¹⁰³. En Portugal, este tipo de botón no es frecuente, siendo más frecuente en la región catalana¹⁰⁴.

El número 84, es la base de un botón cónico, tipo ampliamente extendido, asociado al Campaniforme¹⁰⁵, y a sepulturas argáricas¹⁰⁶. De los tres ejemplares, el número 85 de apéndice posterior, quizás sea el más interesante, debido a la falta casi absoluta de paralelos peninsulares. Solamente, los hemos podido documentar en dos sepulturas de los "Millares" la número 16¹⁰⁷, elaborados en hueso y caliza, asociados a punzones de sección romboidal y un vaso con decoración simbólica y en el número 18¹⁰⁸, en donde aparecieron otros dos, elaborados en caliza o alabastro. Estos estaban asociados con un campaniforme del tipo "marítimo". Creemos que estos botones, tuvieron como prototipos los de marfil, que posiblemente fueron importados o traídos de Africa o Próximo Oriente. Fuera de la Península, aparecieron algunos decorados en Tarsus¹⁰⁹ y Alicar Hüyük¹¹⁰. La cronología que creemos tiene este tipo de botón es anterior al Campaniforme.

La cuenta número 99, en forma de canino humano, pero con la corona alisada, no tiene precedentes peninsulares conocidos. Lo más similar es una cuenta que apareció en la

sepultura número 12 del Argar¹¹¹, diferenciada sólo por presentar la perforación más baja, a media altura.

Los fragmentos números 86-8, pertenecían a una "ajorca", cuya tipología nos es desconocida. Se pueden destacar las aparecidas en el yacimiento del "Cerro de los Infantes" (Pinos Puente)¹¹² y "Cerro de la Encina"¹¹³, ambos en Granada. De menores dimensiones, sería el que apareció en una sepultura campaniforme de Zamora¹¹⁴, el cual consideraba Sangmeister como centro europeo¹¹⁵.

Hueso.- En "hueso", las cuatro falanges que parecieron pertenecientes a dos ciervos, estaban sin decorar. Las falanges de bóvidos utilizadas como ídolos, son frecuentes en las sepulturas durante todo el Eneolítico, estando también documentadas en sepulturas argáricas¹¹⁶. Aparecen muy difundidas por el SE, sobre todo, formando parte de los ajueres de las sepulturas de "Los Millares", y a veces junto a otros tipos de ídolos¹¹⁷ y en otros yacimientos como Gáldor¹¹⁸, Tabernas¹¹⁹, Mojácar¹²⁰ y Níjar¹²¹. En Granada, en el "Río de Gor"¹²², "Gabiarra"¹²³, "Fonelas"¹²⁴, etc. En nuestra cueva, estaban asociadas a las inhumaciones más antiguas.

Quizás la pieza más interesante de todo el ajuar, es la número 82, que hemos denominado como "repartidor" o "separador" de vueltas de collar. Elaborada sobre la diáfisis de un hueso largo de animal grande, tiene un excepcional interés, derivado de ser pieza única en su género, hasta el momento en la Península.

Por su función, pudiera ser semejante a los objetos de marfil que se hallaron en el dólmen de Matarrubilla¹²⁵, tipológicamente diferentes por forma, tamaño y dirección de los taladros, igual que los del sepulcro megalítico de Lácar (Mérida)¹²⁶. Las piezas prismáticas que Posac Mon, denomina como "brazales de arquero", procedentes de unas cuevas de los Algarbes (Tarifa)¹²⁷, son las que más se asemejan en la actualidad a la nuestra; además el complejo en donde aparecieron es muy similar con grandes cuchillos de sílex, platos, oro con decoración campaniforme, etc...

Es fuera de la Península, en donde hallamos los únicos paralelos idénticos, procedentes de la necrópolis de Vycäpy, Opatovce y Abraham, pertenecientes a la Cultura de Nitra, en el SW de Eslovaquia¹²⁸, con una cronología que oscila alrededor del II Milenio a. C.¹²⁹, y que representa una facie regional de la gran Cultura de Unětice. Tipos similares, pero en oro son los "Hair-Pendant Bars", piezas prismáticas de sección algo oblonga, con perforaciones situadas en intervalos regulares, que aparecieron en Troya II G y Poliochni V (Lemnos)¹³⁰, fechadas hacia el 2300 a. C.¹³¹.

Piedra.- En "piedra", destacan los grandes cuchillos de sílex con y sin retoques (números 209, 223 y 232), siendo algunos de ellos bastante toscos (números 210, 224 y 233). De estos tipos aparecen frecuentemente en los Millares¹³², Pernerá I¹³³, Loma de Almanzora¹³⁴, Churuletas 3¹³⁵, Rambla de Huechar 2¹³⁶, Campo de Mojácar 3¹³⁷, etc. En Granada, en "La Sabina"¹³⁸, Castellones¹³⁹, Fonelas¹⁴⁰. Al Sur, en Alcaide II y VII¹⁴¹, Tarifa¹⁴². En el SW, en Gandul, Tumba del Pedrejón¹⁴³, Campo Real¹⁴⁴, Acebuchal¹⁴⁵, Zarcita¹⁴⁶. En Portugal, con frecuencia en la región del Algarve¹⁴⁷, desembocadura del Tajo¹⁴⁸, etc.

La cronología de estos grandes cuchillos no está precisada en absoluto. Similares y de un tamaño excepcional han aparecido en Granada, asociados a cerámicas decoradas pertenecientes a un Neolítico de Cuevas¹⁴⁹, por lo que creemos que pueden datarse en un Neolítico Final-principio del Cobre.

La cuchilla de sílex número 206, es similar a una procedente de una gruta de "Palmela"¹⁵⁰ y la número 225, especie de "cuchillo raspador", que tiene paralelos claros con los aparecidos en el "dolmen 4 del Pozuelo"¹⁵¹ y "cueva sepulcral de Alcantara"¹⁵². Leisner los llamaba "bastoncillos"¹⁵³.

Las sierras de sílex, son frecuentes durante toda la Edad del Cobre y sobre todo entre las poblaciones agrícolas-ganaderas argáricas.

Puntas de flecha no aparecieron, sin embargo se han hallado gran cantidad de las de "base cóncava", en su poblado del Manzanil¹⁵⁴.

El brazalete de arquero es típico (en toda Europa) durante la Cultura Campaniforme¹⁵⁵, en los llamados "equipos sepulcrales" y, en el SE son corrientes también durante El Argar¹⁵⁶.

PROBLEMAS HISTÓRICOS Y CRONOLÓGICOS

La "Covacha de la Presa", fué utilizada como sepulcro colectivo por la población asentada en el lugar cercano del "Manzanil", poblado de la Edad del Cobre, no excavado aún y cuyos materiales de superficie se pueden relacionar perfectamente con los exhumados en la cueva; principalmente las cerámicas campaniformes tipo Palmella-Carmora-Ciempozuelos, así como algunas formas antiguas, "platos" y "fuentes", bien documentados en el yacimiento cercano de "Los Castillejos" (Montefrío)¹⁵⁷.

La gran cantidad de sierras de sílex que suelen aparecer junto con las de la cueva, nos indican que las poblaciones prehistóricas que habitaron este lugar tendrían como base de sustentamiento una agricultura en auge, favorecida principalmente por la riqueza en surgencias de agua de la zona y por desarrollarse sobre una tierra muy fértil de vega. La fauna, corroborando lo anterior, pertenece en gran parte a un ambiente lacustre. Los animales salvajes debieron ser frecuentes en el lugar, destacando entre las especies mayores el ciervo, jabalí, etc. y entre las menores lagineta, el conejo, la liebre. Todas tendrían como lugar de refugio los grandes "bosques-galerías" muy abundantes en la región¹⁵⁸, siendo objeto de caza: bien para completar la dieta cárnica que ofrecían las especies domesticadas sobre todo el ganado vacuno y de cerda, o bien para evitar las posibles incursiones de estos animales a los campos puestos en cultivo, que también serían guardados por una raza de perros de talla intermedia.

Respecto al tipo racial, se puede decir que en esta población no se ha vislumbrado ningún corte racial brusco. Predomina el tipo mediterráneo grácil, propio de las poblaciones prehistóricas mediterráneas.

Son pocos los asentamientos Campaniformes conocidos en la Vega de Granada, por no decir ninguno, por lo que el "Manzanil" es el primero que se conoce hasta la fecha. Ubicado sobre el Río Genil, debió constituir un jalón importante en las penetraciones que a partir

del Bajo Guadalquivir y Portugal, se dirigirían hacia el Surco Intrabético y Alto Guadalquivir, así como hacia el SE., siguiendo los caminos fáciles de las marismas y campiñas y sobre todo a través de los cursos de sus grandes afluentes (Guadiana Menor, Guadalimar y Genil). En algunas ocasiones, las nuevas gentes formarían verdaderos campamentos y en otras se asentarían y fundirían con poblaciones ya establecidas, como debió ocurrir en el Manzanil a partir del Campaniforme. Por su situación peculiar, el Manzanil, estaría bajo las influencias del Bajo Guadalquivir, sin embargo éstas le llegarían más fuertes de los focos almerienses, sobre todo de "Los Millares", muchos de cuyos ajuares son un vivo reflejo de los exhumados en la "Covacha".

La fase más antigua de la "Covacha", se correspondería con ese momento cronológico de "Los Millares", que no podemos relacionar con las "Culturas Neolíticas" más antiguas, ni con la Cultura del Vaso Campaniforme algo más tardía¹⁵⁹, el cual representaría los comienzos de la "Edad del Cobre", que correspondería a la aparición de los "tholoi" y "cuevas artificiales"¹⁶⁰. Con este último tipo sepulcral nuestra cueva guarda relaciones evidentes por su tipología y ajuares inhumados.

La estratigrafía para la IIª fase, no nos indica nada definitivo respecto a la cronología de los diferentes tipos de campaniformes, aunque hoy día es aceptado casi unanimemente la mayor antigüedad del "marítimo", respecto al del Carmona-Ciempozuelos-Palmella. Lo que aún permanece oscuro es el origen respectivo de estos dos tipos. Los argumentos para considerar que el "marítimo" surgiera o tuviera sus precedentes en la Desembocadura del Tajo no son definitivos, igual que los posibles orígenes centroeuropeos del 2º tipo más tardío¹⁶¹.

En la "Covacha" aparecieron objetos que claramente nos la relaciona con Centroeuropa, sobre todo con las civilizaciones florecientes de Eslovaquia y Bohemia. Sin embargo los paralelos Egeos y Anatólicos también son evidentes igual que los orígenes africanos y asiáticos del marfil. De todo deducimos que los contactos comerciales durante el Cobre fueron abundantes y complejos, acentuándose durante el Campaniforme Final los centroeuropeos que coincidirían en cierto modo con los principios del Argar, como así lo ponen de manifiesto los ajuares de muchas sepulturas en las que aparecen: botones de marfil con perforación en V, brazaletes de arquero, puntas de Palmella, etc. de claras afinidades campaniformes, iguales que los que aparecen en nuestra sepultura, de cronología incierta entre el Campaniforme y el Argar.

Los objetos de cobre, no han sido analizados aún. Los resultados analíticos de algunas piezas de tipología y procedencia similar, nos hacen pensar que éstas dan el grupo E 01, con ausencia total de estaño¹⁶². Este cobre con las impurezas propias de su extracción, se utilizó para la fabricación de los objetos más antiguos de la Península¹⁶³. Su cronología claramente antigua, nos indica un desconocimiento absoluto de la metalurgia del Bronce, que sólo a tenor de los análisis se conocerá en el SE. en las postrimerías del Argar, en un momento "post-argárico" cercano o en los comienzos del denominado "Bronce Tardío". Lo cual contrasta con lo que sucede en sepulturas campaniformes de la meseta (Submeseta Norte), en las cuales aparecen objetos, en los que entra a formar parte el estaño de una forma decisiva¹⁶⁴, lo cual quiere decir dos cosas: o bien que las gentes del Campaniforme en algunos lugares de la Meseta concieran el bronce en un momento anterior, o que su cronología fuera similar a los últimos momentos argáricos, lo que creemos que se adapta más a la realidad.

Respecto a la cronología de la "Covacha", consideramos que no ofrece problema su planteamiento, debido a que contamos con fechaciones bastante elocuentes proporcionadas por el C14 para yacimientos cercanos similares.

La fase I^a, que la asimilamos en cierto modo, con los estratos Vb y Va, de "Los Castillejos" (Montefrío), se fecharía entre un 2.300±2.000 a.C.¹⁶⁵, con indicios de claros contactos con los yacimientos almerienses, principalmente con "Los Millares".

Para las inhumaciones efectuadas durante el Campaniforme, tenemos varias fechas absolutas. En el "Cerro de la Virgen", las que dan los estratos campaniformes a partir del C14, oscilan entre 1.970±1.885 a.C.¹⁶⁶ las cuales consideramos válidas para nuestro contexto, avaladas en cierta manera, por las que ofrece el "repartidor", en la Cultura de Nitra, y en consonancia con la de los "Hair-Pendant Bars", de Troya II G y Poliochni V (Lemnos).

Los comienzos del Argar, no documentados de una forma precisa en nuestra sepultura, tendrían una cronología sobre el 1.800 a.C., apoyada en la fecha que dió una sepultura en el "Cerro de la Virgen" perteneciente a los estratos argáricos antiguos¹⁶⁷. El Argar B, claramente documentado, tendría unos principios sobre el 1.650 a.C., en consonancia con las que proporcionó el C14, para el Argar B antiguo, del "Cerro de la Encina"¹⁶⁸ y para una sepultura en fosa de la "Cuesta del Negro", de un momento cronológico similar.

No conocemos el momento final de utilización de la "Covacha", pero considerando que ésta perviviera hasta el final del Argar, hemos de tener en cuenta las dataciones C14, para un momento similar en los yacimientos anteriormente mencionados, que da una fecha englobable en el último tercio del II^o Milenio a.C.

De todas estas cronologías deducimos que la "Covacha" se utilizó durante casi un milenio, lo que no sabemos es si fué de una forma continuada o intermitentemente.

NOTAS

- 1.- Agradecemos las sugerencias dadas por el Prof. Arribas Palau y el Dr. Schubart así como las de nuestro buen amigo Oswaldo Arteaga.
- 2.- La "Covacha" no solamente era conocida por los componentes del Instituto sino también por los alumnos del Seminario así como por diversos aficionados locales.
- 3.- Las visitas que efectuamos a la "Covacha" tuvieron como fin fotografiarla, sacar su planta y alzado, así como la limpieza y cribado de algunos espacios que al parecer estaban intactos.
- 4.- La determinación geológica del yacimiento la realizó el Dr. Carlos Sanz de Galdeano Equiza, Prof. Adjunto de la Cátedra de Geotectónica de la Universidad de Granada.
- 5.- Vera, J. A.: Estudio geológico de la Zona Subbética en la transversal de Loja y sectores adyacentes, "Mems. del Inst. Geol. y Min. de España", LXII, Madrid 1969, p. 191.
- 6.- Bosque Maurel, J.: Granada, la tierra y sus hombres, Dep. de Geografía, Univ. de Granada, 1971; Ocaña Ocaña, M. C.: La Vega de Granada, Inst. de Geolog. Aplic. del Patron. "Alonso de Herrera", Granada 1974.
- 7.- Están en su mayoría en poder de D. Luis de la Rosa (Córdoba) y Julián González (Sevilla), ambos Catedráticos de Instituto, y de los Sres. Derqui y Avilés y De la Fuente (Loja).
- 8.- Arribas Palau, A.: Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica, "Cuad. Preh. Univ. Granada", I, 1976, pp. 139-157.
- 9.- Schüle, W. y Pellicer, M.: El Cerro de la Virgen, "Exc. Arq. en España", 46, 1966.

- 10.- Lamentablemente no podemos dar una cronología relativa de estos tipos Campaniformes aunque muy posiblemente el "marítimo" fuese aquí más antiguo, no descartándose su convivencia con el tipo "Carmona" Ciempozuelos.
- 11.- Leisner, G. y V.: Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden, Berlín 1943. Sobre todo los grupos del Río de Gor, Forelas, Laborcillas, etc.
- 12.- La fauna ha sido determinada por el Dr. Ruiz Bustos, Adjunto a la Cátedra de Zoología de esta Universidad.
- 13.- Delibes de Castro, G.: El vaso Campaniforme en la Meseta Norte española, Valladolid 1977.
- 14.- Veiga Ferreira, O. da: La Cultura do Vase Campaniforme au Portugal, "Serv. Geol. de Portugal", Mem. 12. Lisboa 1966
- 15.- Schüle, W. y Pellicer, M.: op.cit., nota 9, Fig. 55,3.
- 16.- Siret, L. y H.: Las primeras edades del metal en el Sudeste de España, Barcelona 1890, Lam. 1, nº 125.
- 17.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, ver Lám. 7,12.
- 18.- Almagro, M. y Arribas, A.: El poblado y la necrópolis megalíticas de los Millares, "Bibl. Praehist. Hisp.", III, Madrid 1963. Ver Tumba 1 17, Lám. XVI,6.
- 19.- Leisner, V., Zbyszewski, G. y Da Veiga Ferreira, O.: Les Grottes artificielles de Casal do Pardo (Palmeira) et la Culture du Vase Campaniforme, Lisboa 1961, "Serv. Geol. de Portugal", Mem. 8. Ver Lam. XVIII, 130.
- 20.- Ver entre otros: Clarke, D. L.: Beaker Pottery of Great Britain and Ireland, Cambridge 1970; Riquet, P., Guilaîne, J. y Coffyn, A.: Les Campaniformes Françaises, "Gallia Prehistoire", Paris 1963, pp. 63-128; Butler, J. J. y Van der Waals, J. D.: Bell Beakers and Early Metal working in the Netherlands, "Paleohistoria", XII, Groningen 1966, pp. 41-139; Hayek, L.: Die Glockenbecherkultur in Böhmen, Archaeologisches Institut der CSAV Praga 1966; Neustypny, J.: The Bell-Beaker Culture in Bohemia and Moravia, Mexico 1960; Veiga Ferreira, O. da: op.cit., nota 14; Harrison, R. J.: The Bell Beaker Cultures of Spain and Portugal, "American School of Prehistoric Research", Peabody Museum, Harvard University, Cambridge, Massachusetts 1977.
- 21.- Castillo, A. Del.: La Cultura del Vaso Campaniforme, Barcelona 1928.
- 22.- Pericot, L.: Los vasos campaniformes de la colección La Iglesia, "Bol. Acad. Gallega", La Coruña 1927; López Cuevillas, F. y Bouza Brey, F.: La civilización neo-eneolítica gallega, "A.E. Arte y Arq.", VII, 1931.
- 23.- Marqués de Loriana: Nuevos hallazgos del Vaso Campaniforme en la Provincia de Madrid, "A.E. Arq.", 46, 1942, pp. 161-7.
- 24.- Veiga Ferreira, O. da: O monumento pré-histórico de Agualva (Cacém), "Zephyrus", IV, 1953; Ribeiro, A., Leisner, V. y Veiga Ferreira, O. da: Monumentos megalíticos de Trigache e de A-da-Beja, "Com. Serv. Geol. de Portugal", XLV, Lisboa 1961.
- 25.- Leisner, V., Zbyszewsky, G. y Veiga, O. da: op.cit., nota 19.
- 26.- Heleno, M.: Grutas artificiais do Toial de Vila Cha (Caranque), Lisboa 1933.
- 27.- Paço, A. do: Castro de Vila Nova de S. Pedro, "Anais Acad. Port. da Hist.", II, Serie 14, Lisboa 1964, pp. 136-165. Ver Figs. 11 y 12.
- 28.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Ver Lám. 7.
- 29.- Almagro, M. y Arribas, A.: op.cit., nota 18, Lám. LXXXI, 20.
- 30.- Schüle, W. y Pellicer, M.: op.cit., nota 9.
- 31.- Arribas, A.: op.cit., nota 8.
- 32.- Actualmente en estudio por uno de nosotros (J. Carrasco), junto con otros miembros del Departamento.
- 33.- Leisner, G. y V.: Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen, I. Berlín 1959; I, 2, 1959; I, 3, Berlín 1965; Idem.: Antas do Concelho de Reguengos de Monsaraz, Lisboa 1951.
- 34.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, 14, 1, nº 44.
- 35.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, 45, 3, nº 7.
- 36.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, 126, 2, nº 26. También en el Dolmen de la Navilla I: Sánchez del Corral, J. y Arribas Palau, A.: Informe de la excavación del Sepulcro de Galería del Pantano de los Bermejales (Arenas del Rey, Granada), "N.A.H.", X-XI-XII, 1969, pp. 65-70; Almagro, M. y Arribas, A.: op.cit., nota 18, tumba 5, Lám. LXXI; tumba 6, Lám. XCVI, nº 29, etc.

ENTERRAMIENTO ENEOLÍTICO COLECTIVO EN LA "COVACHA DE LA PRESA"

- 37.- Delibes de Castro, G.: Una necrópolis de inhumación individual de la Edad del Bronce en Villalmanzo (Burgos). "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXVII, Valladolid 1971, pp. 407-416, Fig. 2.
- 38.- Por ejemplo los procedentes del "Cerro de los Infantes" (Pinos Puente) (Sin publicar) y "Los Castillejos" (Montefrío).
- 39.- Ruiz Mata, D.: Cerámica del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla), "Madr. Mitt.", 16, 1975, pp. 80-110.
- 40.- Cerdán Martínez, C. y Leisner, G. y V.: Sepulcros megalíticos de Huelva, en "Huelva: Prehistoria y Antigüedad", Madrid 1975.
- 41.- Blázquez, J.M.: Castulo I, "Acta Arq. Hisp.", 8, Madrid 1975. Ver Figs. 26, 27, 28 y 29.
- 42.- Comunicación verbal de nuestro amigo O. Arteaga.
- 43.- Arteaga Matute, O.: Un yacimiento eneolítico en "La Peña de Hierro" (Málaga), "Pyrenae", X, 1974, pp. 29-41.
- 44.- Almagro, M. y Arribas, A.: op.cit., nota 18.
- 45.- Tarradell, M.: La Edad del Bronce en Montefrío (Granada), "Ampurias", XIV, 1952, pp. 49-72.
- 46.- Aparecidos en un contexto desconocido (Sin publicar).
- 47.- Arribas, A.: op.cit., nota 8, p. 145.
- 48.- Ver por ejemplo: Benito Ontañón, A. de: Hallazgos del Campaniforme en Córdoba, "Cuad. Preh. Univ. Granada", I, 1976, pp. 111-118.
- 49.- Schüle, W.: Tartessos y el Hinterland, "V Symp. Intern. Preh. Penins.", Barcelona 1969, pp. 15-33.
- 50.- Gongora Martínez, M. de: Antigüedades prehistóricas de Andalucía, Madrid 1968.
- 51.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 33, Lám. 27, 1-2.
- 52.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 33, Lám. 67, 1, núms. 14-16.
- 53.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 33, Lám. 67, 3, nº 4.
- 54.- Collantes de Terán, F.: El dolmen de Matarrubilla, "V Symp. Internac. Preh. Penins.", Barcelona 1969, pp. 48-61.
- 55.- Heleno, M.: Gruta artificial de Emergeira, "ETHNOS", II, Lisboa 1945.
- 56.- Leisner, V., Zbyszewski, G. y Veiga, O. da: op.cit., nota 19.
- 57.- Belo, A., Trindade, L. y Veiga Ferreira, O. da: Gruta da Cova do Moura (Torres Vedras), "Com. Serv. Geol. de Portugal", XLV, Lisboa 1961.
- 58.- Leisner, V., Paço, A. do y Ribeiro, L.: Grutas artificiais de Sao Pedro do Estoril, Lisboa 1964. En la gruta I, apareció una espiral asociada a un campaniforme con ófalos, puñal de lengüeta (similar al de "La Covacha") y punzones de sección cuadrada.
- 59.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Lám. 80.
- 60.- Posac Mon, C.: Los Algarbes (Tarifa). Una necrópolis de la Edad del Bronce, "N.A.H. Prehistoria", IV, Madrid 1975, pp. 87-119.
- 61.- Blance, B.: The Argaric Bronze Age in Iberia, "Rev. de Guimaraes", LXXIV, Guimaraes 1964; Iden.: Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel, "S.A.M.", 4, Berlín 1971.
- 62.- Cabre, J.: Espoli funerari, amb diadema d'or d'una sepultura de la primera Edat del Bronce de Montilla (Córdoba), "Anuari I.E.C." VI, Barcelona 1915-1920, pp. 539-546.
- 63.- Carriazo Arroquia, J. de M.: La Edad del Bronce, en la "Hª de España" dirigida por M. Pidal, Tomo I, Madrid 1947, p. 733; Maluquer de Motes, J.: Desarrollo de la orfebrería prerromana en la Península Ibérica, "Pyrenae", 6, 1970, pp. 79-109.
- 64.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, Sep. 378, Lám. 52.
- 65.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, Sep. 6, Lám. 63.
- 66.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, Sep. 1, Lám. 66.
- 67.- Furgus, J.: La necrópolis de Algorfa, "Trab. Varios del S.I.P.", Valencia 1937, pp. 47-62.
- 68.- Furgus, J.: La Edad prehistórica en Orihuela. Necrópolis de S. Antón, "S. Trab. Varios del S.I.P.", 5, Valencia 1937, pp. 11-23.

- 69.- Sepultura con suelo pétreo. Aparecieron dos grandes aretes de tres espiras y extremos sueltos.
- 70.- Molina, F., Carrasco J. y Torre, F. de la: Excavaciones en el yacimiento de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada), I. La necrópolis, "XIII C.A.N.", Zaragoza 1975, pp. 387-392.
- 71.- En la campaña de excavaciones del verano de 1977 apareció un excepcional brazaletes en estratigrafía. (Comunicacion de nuestro compañero F. Molina).
- 72.- Maluquer de Motes, J.: Nuevos hallazgos de la Cultura del Vaso Campaniforme en la Meseta, "Zephyrus", XI, 1960, pp. 119-130.
- 73.- Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: La cultura del Vaso Campaniforme en las campañas meridionales del Duero. El enterramiento de Fuente-Olmedo (Valladolid), "Monog.Mus.Arq. Valladolid", 1974.
- 74.- Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: op.cit., nota 73.
- 75.- Los análisis efectuados sobre piezas metálicas argáricas en la Prov. de Granada no han señalado ningún tipo de aleación cobre-estaño. Ver, García Sánchez, M. y Carrasco Rus, J.: Análisis espectrográficos de objetos metálicos procedentes de la Provincia de Granada, "XV C.A.N.", (en prensa).
- 76.- Carrasco Rus, J.: Las necrópolis argáricas en la provincia de Granada. Tipologías y rituales de enterramiento, Tesis Doctoral, inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Granada 1976, p. 451.
- 77.- Bosch Gimpera, P. y Luxan, F.: Explotación de yacimientos argentíferos en el Eneolítico en: Almizaraque (Almería), "Investigación y Progreso", IX, 4, Madrid 1935, pp. 112-7.
- 78.- Cuadrado Ruiz, J.: Almizaraque, la más antigua explotación de la plata en España, "IIC.A.S.E.", Cartagena 1947, pp. 168-185.
- 79.- Blance, B.: op.cit., nota 61.
- 80.- Almagro, M. y Arribas, A.: op.cit., nota 18, ver sepulturas 14, 37, 40, 42, etc.
- 81.- Siret, L.: Questions de chronologie et d'ethnographie iberiques, Paris 1913, Fig. 143, 1.
- 82.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, ver Laborcillas: El Espartal. La Campana 27, L m. 51.
- 83.- Lucas Pellicer, M.R.: Otra cueva artificial en la necrópolis "Marroquies Altos" de Ja n (Cueva IV), "Exc. Arq. en España", 62, Fig. 5, 6.
- 84.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, L m. 79.
- 85.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, L m. 81, 3, 1.
- 86.- Marquez da Costa, A. J.: Esta es prehistoricas dos alrededores de Setubal: grutas sepulcrais da Quinta do Anjo, "O Arqueologo Portugues", XII, pp. 210-17 y 320-38; XII, p. 274 y ss. Ver fig. 397, Lisboa 1907-8.
- 87.- Pa o, A. do y Sangmeister, E.: Vilanova de Sao Pedro eine befestigte Siedlung der kupferzeit in Portugal, "Germania", 34, Berlín 1956, Lam. 17, 15.
- 88.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, L m. 26.
- 89.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, L m. 18.
- 90.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, L m. 62.
- 91.- Leisner, V., Zbyszewski, G. y Veiga, O. da: op.cit., nota 19.
- 92.- Las puntas de Palmela suelen aparecer formando parte de los equipos sepulcrales campaniformes. Ver Maluquer de Motes, J.: Nuevos hallazgos ... , op.cit., nota 72. También son frecuentes en las sepulturas argáricas. Ver Siret, E. y L.: op.cit., nota 16, sobre todo las láminas dedicadas al yacimiento de "El Argar".
- 93.- Leisner, G. y V.: op.cit. nota 11 y Almagro, M. y Arribas, A.: op.cit., nota 18, sepulturas 9, 16, 25, 37 y 42.
- 94.- Blance, B.: op.cit., nota 61.
- 95.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Láms. 49, 21, 3.
- 96.- Apellaniz, J. M ., Llanos, A. y Fariña, J.: Cuevas sepulcrales de Lechon, Arralday, Calaveras y Gobaderra (Alava), "Est. Arq. Alavesa", 2, 1967, sobre todo pp. 35 y ss.
- 97.- Blance, B.: op.cit., nota 61.
- 98.- Blance, B.: op.cit., nota 61.

ENTERRAMIENTO ENEOLÍTICO COLECTIVO EN LA "COVACHA DE LA PRESA"

- 99.- Al respecto Guilaine considera que los pequeños puñales de forma "losángica", son más antiguos que los puñales largos que van asociados a los campaniformes tipo Ciempozuelos, Guilaine, J.: La civilisation du Vase Campaniforme dans les Pyrénées Françaises, Carcassonne 1967.
- 100.- Leisner, V., Paço, A. do y Ribeiro, L.: op.cit., nota 58, XV, 83.
- 101.- Schüle, W.: Tartessos..., op.cit., nota 49.
- 102.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, ver Eriales 14, Lám. 48,4 y Peñuelas 9 y 10, Lám. 50.
- 103.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, ver sobre todo "El Argar".
- 104.- Berdichewsky Scher, B.: Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispanico, "Bibl.Praehist. Hisp.", VI, Madrid 1964, p. 196.
- 105.- Castillo, A. del.: op.cit., nota 21.
- 106.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16
- 107.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Láms. 14,1,35 y 36.
- 108.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Láms. 18,1,9 y 10.
- 109.- Müller-Karpe, H.: Handbuch der Vorgeschichte, III, München 1974, Lam. 301.
- 110.- Müller-Karpe, H.: op.cit., nota 109, ver Lám. 301.
- 111.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, Lám. 50.
- 112.- Aún sin publicar. Desconocemos el contexto en donde aparecieron.
- 113.- Aparecidos en la campaña de 1977 en una sepultura argárica.
- 114.- Maluquer de Motes, J.: Nuevos hallazgos..., op.cit., nota 72, Fig. 5.
- 115.- Sangmeister, E.: Los vasos campaniformes portugueses en el marco de las Culturas del Vaso Campaniforme europeo, "Arqueología e Historia", I, Lisboa 1966, pp. 203-16, sobre todo p. 214.
- 116.- En una de las sepulturas en fosa de la "Cuesta del Negro" apareció una falange de bóvido asociada a un cuenco.
- 117.- En las sepulturas de los Millares son muy frecuentes, destacando las de las tumbas: 2,10,11,5,6,32,40,44, 45,37 y 72. En Leisner, G. y V.: op.cit. nota 11 y Almagro, M. y Arribas A.: op.cit., nota 18.
- 118.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11. En Rambla de Huechar 2.
- 119.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11. Loma de las Eras, Lám. 29,2,1.
- 120.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11. Cabecito de Aguilar, Lám. 29,2,1.
- 121.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11. Las Peñicas, Lám. 1,1,12.
- 122.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11. La Sabina 19, Lám. 36,19,5.
- 123.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11. La Gabiarra 1,7, 14, Lám. 41.
- 124.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11. Llano de la Teja 16, Lám. 46,16,6.
- 125.- Coliantes de Terán, F.: op.cit., nota 54.
- 126.- Almagro Basch, M.: Excavaciones en el sepulcro de corredor megalítico de "Lácara", Mérida (Badajoz), Badajoz 1959, 32, Fig. 8.
- 127.- Posac Mon, C.: op.cit., nota 60.
- 128.- Müller-Karpe, H.: op.cit., nota 109, Lám. 522, C 14, 15 y 16, E, 4, 6, 15, 16, 17, en Gimbutas, M.: Bronze Age cultures in central and Eastern Europe, London 1965, Fig. 10, 7.
- 129.- Gimbutas, M.: Bronze Age cultures in central and Eastern Europe, London 1965.
- 130.- Branigan, K.: Aegean metal work of the Early and Middle Bronze Age, Oxford 1974, Lam. 22,3005 (Poliochni V) y 3006-10 (Troya IIG).
- 131.- Lloyd, S.: Los primeros pobladores de Anatolia, en el "Despertar de la civilización", dirigida por S. Piggott, Barcelona 1963, pp. 162 y ss.

- 132.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11 y en Almagro, M. y Arribas, A.: op.cit., nota 18.
- 133.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16, Lám. V.
- 134.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Lám. 13,2 y 5.
- 135.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Lám. 4,1,6 y 7.
- 136.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Lám. 25,1,6 y 7.
- 137.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Lám. 27,2,34,35 y 36.
- 138.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Lám. 35, Sabina 6, 6 y 9.
- 139.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Los Castellones 3, 6 y 9,38. Lám. 37, 38 y 40.
- 140.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Cruz del Tío Cogollero 2,3,5. Lám. 45 y 46, Los Llanillos, Lám. 47.
- 141.- Giménez Reina, S.: Memoria Arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946 (Necrópolis de Alcaide) "Inf. y Mem." de la Comisaría Gral. de Exc. Arq., 12, Madrid 1946, pp. 49-53. Idem.: "Antequera (Málaga). Alcaide, "N.A.H.", I, Madrid 1952, pp. 48-57.
- 142.- Posac Mon, C.: op. cit., nota 60.
- 143.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11, Lám. 65.
144. Bonsor, G.: Les colonies agricoles pre-romains dans le Vallée du Betis, "Rev. Archeol.", 3a Serie, XXXV, Paris 1899.
- 145.- Bonsor, G.: op.cit., nota 144. En la sepultura nº 1.
- 146.- Cerdán, C. y Leisner, G. y V.: op.cit., nota 40.
- 147.- Leisner, G. y V.: op.cit., nota 11.
- 148.- Veiga Ferreira, O. da: La culture du Vase..., op.cit., nota 14.
149. El material procede de la "Cueva de los Molinos" (Alhama), estando actualmente en fase de estudio.
150. Leisner, V., Zbyszewski, G. y Veiga, O. da: op.cit., nota 19, Lám. D, 35.
- 151.- Cerdán, C. y Leisner, G. y V.: op.cit., nota 40, Lám. 21,86.
- 152.- Berdichewsky, B.: op.cit., nota 104, Fig. 27,6.
- 153.- Cerdán, C. y Leisner, G. y V.: op.cit., nota 40, p. 65.
- 154.- Se hallan en poder de unos "aficionados locales".
- 155.- Sangmeister, E.: Die Schmalen Armschutzplatten. Studien auf Alt-Europa, Köln-Graz 1964, pp. 93-122.
- 156.- Siret, L. y H.: op.cit., nota 16.
157. Arribas Palau, A. y Molina González, F.: El poblado de los Castillejos en Las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultados de las Campañas de 1971 y 1974, "XV C. A. N.", Zaragoza 1977, pp. 389-406.
- 158.- Boesneck, J.: Restos óseos de animales del Cerro de la Virgen, en Orce y del Cerro del Real en Galera (Granada), "N.A.H.", X-XI-XII, 1966-68, p. 187.
- 159.- Blance, B.: Early Bronze Age Colonists in Iberia, "Antiquity", XXXV, 1961, pp. 192-202.
160. Sangmeister, E.: Los vasos campaniformes..., op.cit., nota 115, p. 205.
161. Aludimos a estos posibles "origenes", por ser quizás los que más adeptos tengan entre los actuales investigadores.
- 162.- García Sánchez, M. y Carrasco Rus, J.: op.cit., nota 75.
- 163.- Sangmeister, E.: Metalurgia y comercio del Cobre en la Europa prehistórica, "Zephyrus", XI, 1960, pp. 131-139.

- 164.- Martín Valls, y R. y Delibes de Castro, G.: op. cit., nota 73. Apéndice II.
- 165.- Arribas, A.: op.cit., nota 8, p. 151.
- 166.- Almagro Gorbea, M.: Nuevas fechas para la Prehistoria y Arqueología Peninsular, "Trabajos de Prehistoria", 29, Madrid 1972, sobre todo pp. 231-2.
- 167.- Schüle, W.: Die Frühmetallzeitliche Siedlung auf dem Cerro de la Virgen in Orce (Granada), "Glockenbeckners Symposion", Oberried 1974, pp. 419-420.
- 168.- Arribas, A.: op. cit., nota 8.

ENTERRAMIENTO ENEOLITICO COLECTIVO EN LA "COVACHA DE LA PRESA"

Javier Carrasco, Manuel García Sánchez y Cayetano Aníbal González

LAM. I



1



2



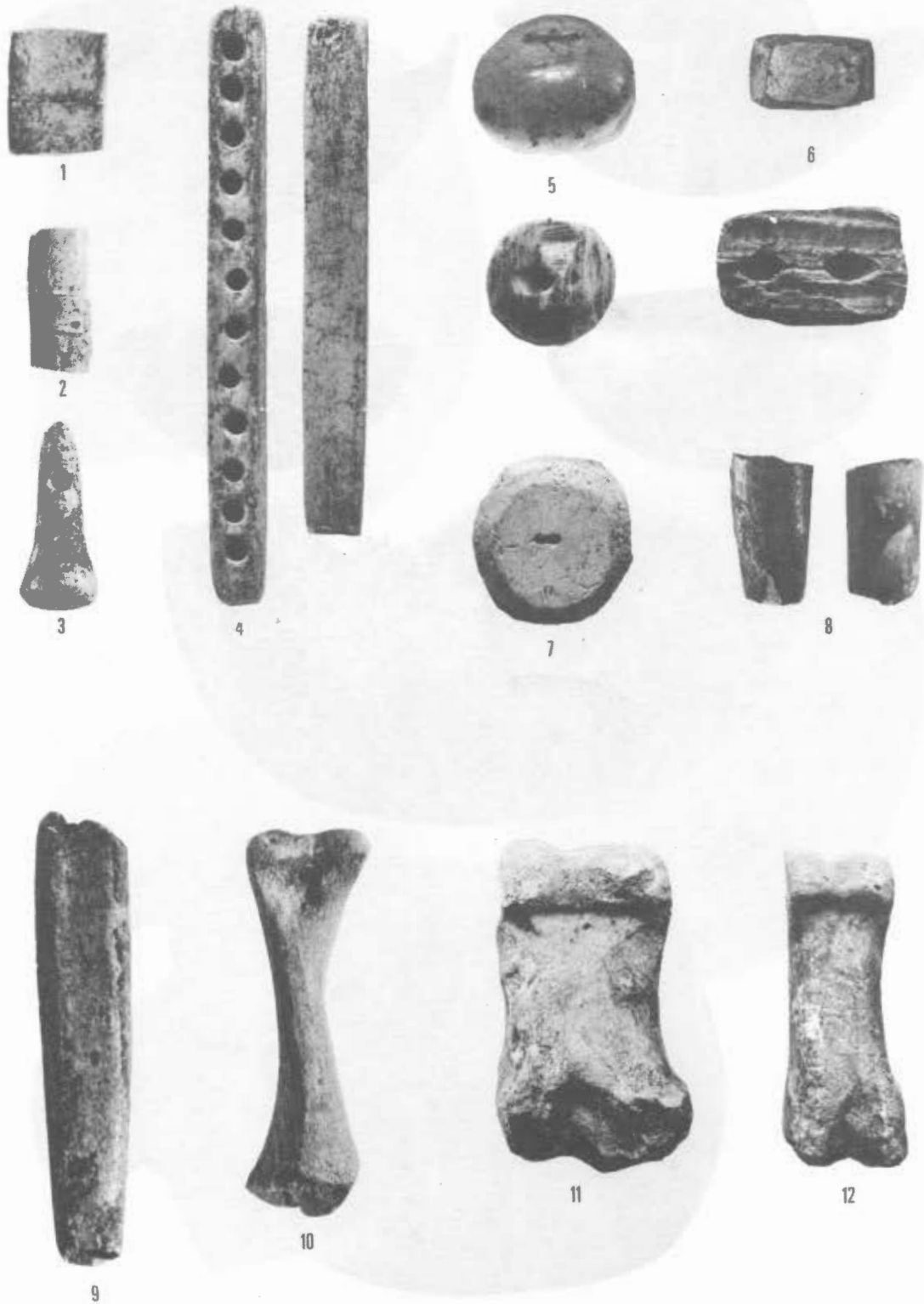
Lám. I. Situación de la "Covacha de la Presa".



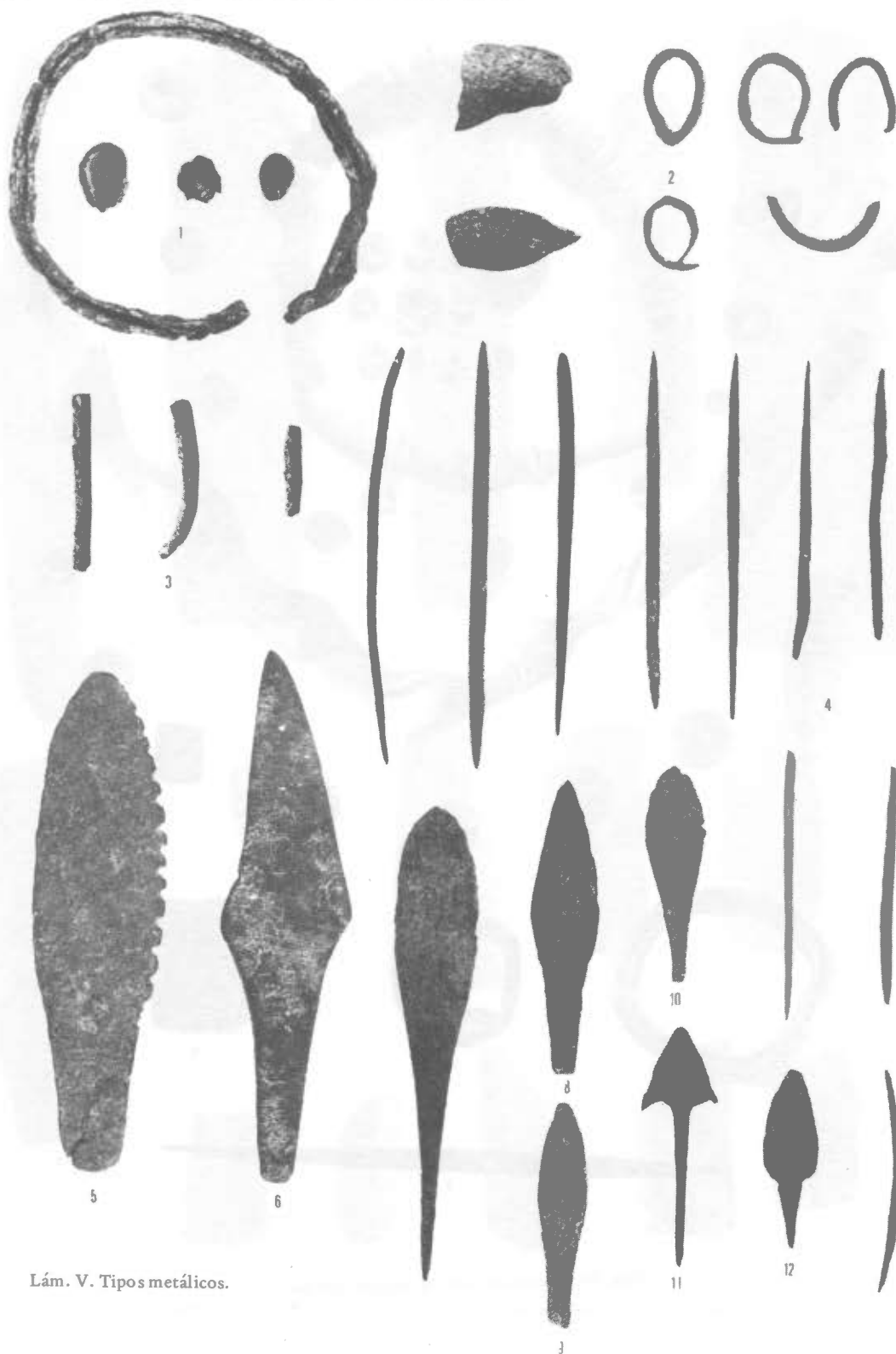
Lám. II. Vasos campaniformes y con decoración simbólica.



Lám. III. Diversos tipos de cuencos.



Lám. IV. Diversos objetos de marfil y hueso.



Lám. V. Tipos metálicos.



Lám. VI. Cuentas de collar y objetos metálicos.



Lám. VII. Cuchillos de sílex, azuela, brazal de arquero, dientes de hoz.